



LICENCIATURA EN
COMUNICACIÓN SOCIAL
TESINA DE GRADO

**LA EXPERIENCIA DE ARBRA DESDE LAS
NARRATIVAS DE LOS Y LAS HABITANTES
DE LA FRONTERA ALVEAR - ITAQUÍ**

DIRECTORA:
ANDREA LÓPEZ

CODIRECTORA:
ANDREA DE LOS REYES

AUTORA:
MARÍA GABRIELA BISSARO
AÑO 2023

Resumen

Este trabajo de tesina se escribe en la frontera. No sólo sobre fronteras. Pensando el campo disciplinar, buscando las interrelaciones con otras áreas de estudio. Intentamos tejer una red conceptual sobre las fronteras desde la perspectiva de los estudios culturales. Sumamos los estudios sobre identidad cultural y miradas que la antropología aporta para pensar las nociones de Estado, fronteras y cultura.

¿Qué preguntas puede hacerse la comunicación para tratar de entender, provisoriamente y de forma inacabada, la vida de las personas que habitan en determinadas condiciones, en este caso, de borde?

Esta tesina observa y describe el intercambio en la frontera entre Alvear, un pueblo de orilla argentina situado en la provincia de Corrientes, e Itaquí, una ciudad del estado de Río Grande do Sul en Brasil. Partimos de la perspectiva de la geografía crítica, que renueva la mirada sobre las fronteras argentinas para considerarlas a partir de un abordaje relacional y multiescalar en la construcción de los territorios, agregando otros componentes como las movilidades, la fronterización y los lugares de frontera.

Para ello tomamos un programa de integración que nació como un evento escolar en 2015. Se trata de ArBra, un espacio de intercambio e integración implementado a través de diversas actividades y disciplinas, gestionado y realizado por personas que viven en esta zona fronteriza.

Trabajamos desde una metodología cualitativa, con entrevistas etnográficas, etnografía virtual y análisis documental ya que nos interesa poder reconstruir la noción de frontera desde la narrativa de los y las participantes de ArBra.

Como conclusión planteamos que a pesar de los vaivenes de las políticas públicas, hay una costumbre que llamamos aquí *fronteridades*, es decir, prácticas propias de habitar la frontera que acontecen allí y no en otros espacios. Las identidades de frontera que son interpeladas e interpelan al mismo tiempo otras identificaciones.

Palabras claves: fronteras, comunicación, estudios culturales, Mercosur, Estado.

*“Para el hombre que mira el río,
cuyo anhelo es el mismo
del agua y de las ramas,
la paz.*

*para el joven que ciñe
la cintura de sauce,
y siente que el destino
de los dos, se pierde,
como el primer camino
o el último camino
del día,
en el fuego del cielo,
la paz”.*

Juan L. Ortiz. La Paz

Índice

Agradecimientos.....	6
Introducción.....	7
a. Un enclave en la Costa del Uruguay.....	9
b. Cartografiando nuestro propio recorrido.....	14
c. Estar en la frontera.....	16
d. De dónde venimos	19
Capítulo UNO	
1.1 ArBra. De un evento educativo a un programa de integración	23
1.2 La institucionalización de ArBra.....	29
1.3 Categorías para crecer	31
Capítulo DOS	
2.1 Frontera, un concepto sin límites.....	38
2.2 Hacia una definición de Fronteras.....	39
2.3 Categoría analítica.....	45
Capítulo TRES	
3.1 La multiescalaridad en las zonas de frontera.....	47
3.2 Frentes culturales o Cultura del contacto.....	51
3.3 Las zonas de fronteras como articuladores sociales.....	54
3.4 Comunicación intercultural en las zonas fronterizas.....	56
Capítulo CUATRO	
4.1 “La integración se fue perdiendo con los horarios de la balsa”.....	60
4.2 “El tercero incluso”	66
Conclusiones	68
Referencias bibliográficas.....	71
Anexos	75

Agradecimientos

Este trabajo no sería posible sin una red amorosa de personas que me acompañaron.

A Ignacio, por los ratos de dibujar al lado mío, en silencio.

A Carlos por garantizar que todo siga mientras yo escribía.

A Andrea de los Reyes y Elisa Farizano, sin ellas esto no hubiera pasado.

A mis compañeras y compañeros de trabajo, por acompañar y acompasar.

A mi familia, mi mamá Beatriz y mi papá José, mis hermanos Vero, Seba y Virgi, sostén infinito.

A Moni y Guillermina, por ser mi familia también.

A Cristina Iglesia por tanto cariño y enseñanzas. Gracias maestra.

A Carlos Altamirano y María Terán por el impulso inicial.

A la Universidad Pública, por esperarme. Los tiempos individuales no siempre son los institucionales.

A Omar Larroza por su apoyo y su confianza.

A Diego Petruszynski, culpable de esta tesis, y Walter Disanti por ser testimonio alveareense.

A Andrea López por iluminarme con su recorrido académico y su dirección en este trabajo.

A todas las personas que viven en Alvear, Itaquí y La Cruz. Especialmente a Mercy Gervasoni, Maritza Rossi y Cecilia Interlicchia, por su predisposición.

Introducción

Durante casi una década tuvimos la oportunidad de participar de la vida de algunas ciudades que conforman el margen urbanizado del Río Uruguay. Entre la práctica periodística y las experiencias surgidas en el trabajo en escuelas que pudimos compartir en esa zona, nos mostraron los intercambios culturales que se dan. Allí se tejen vínculos entre las personas, consolidando una forma de ser propia del “*fronterizo*” (Carrión, 2013; Benedetti, 2004; Grimson, 2000). Hay una manera de comunicarse en y con el mundo única o discontinua, de borde. Allí, en esos pueblos sobre el Río Uruguay, se construye otra lógica que pervive. Como dice Ana Camblong, a quien debemos el interés por pensar las fronteras, “la vida cotidiana transcurre alterada por los golpes arbitrarios del Estado nacional, pero a la vez persiste entramada en una continuidad displicente cuya fuerza defensiva, sabia y memoriosa nos protege del colapso cardíaco cultural” (Camblong: 2009, pp126).

Nuestro objetivo general es comprender cómo las prácticas culturales y sociales vivenciadas en ArBra dan cuenta de la vida en las ciudades de Alvear e Itaquí. Por eso, este trabajo observa los intercambios de frontera desde las narrativas de quienes las habitan, con el fin de entender sus formas de entablar diálogos, sus desbordes y sus percepciones del *nosotros/ellos*. Esto no siempre coincide con las perspectivas de quienes estamos situados en una capital, incluso si es una provincia considerada marginal, puede ser interpretado como una mirada centrista.

Cuando mencionamos las narrativas, nos referimos a ellas como una herramienta metodológica dentro del paradigma cualitativo (Blanco, 2011). Siguiendo a Bolívar, “la investigación narrativa es un proceso complejo y reflexivo que implica la transformación de los textos del campo en textos accesibles para el lector. El investigador recrea los textos de manera que el lector pueda experimentar las vidas o experiencias narradas” (2012: 4)."

Asimismo, el abordaje de las narrativas como herramienta metodológica nos posiciona desde una óptica particular, que ve a la experiencia como el fenómeno bajo estudio (Clandinin, 2007). Entonces, en un mundo que viene pensando las fronteras hace tiempo (Turner, 1920; Bolton, 1921; García Canclini, 1999; Mignolo, 2015; Cebrelli, 2017; Arancibia, 2017; Benedetti, 2011; Grimson, 2000) nos pareció oportuno centrarnos en las propias, en este caso, en la de Alvear, y necesariamente en la de Itaquí.

Por otro lado, los objetivos específicos que planteamos se piensan como partes de la comprensión general del objeto. Uno de ellos es cartografiar la interacción en la frontera de Alvear e Itaquí desde las prácticas de sus actores e instituciones claves. Luego, describir el evento ArBra a través de las narrativas de sus actores en Alvear e Itaquí. En tercer lugar, indagar sobre los dispositivos burocráticos incorporados a partir de la creación del Mercosur, y su impacto en la vida de frontera.

La frontera que exploramos en este trabajo posee una doble condición: es un límite físico, jurídico y normativo, pero, además, se encuentra en los márgenes, al margen de la ley, de la mirada de las políticas públicas y de los gobiernos tanto provinciales como nacionales. Entonces, ¿cómo se construyen estos imaginarios de márgenes y de fronteras? ¿Cómo podemos mantener un vínculo con los demás a pesar de los obstáculos? ¿Cómo nos comunicamos con lo diferente?

Esta frontera y su configuración particular nos recuerda lo que Martín Barbero plantea como la potencia de la cartografía, la cual consiste en "construir imágenes de las relaciones, de los senderos en fuga y de los laberintos" (Barbero, 2002, p.3), yendo más allá de la mera delimitación de fronteras. Observamos que las experiencias de habitar las zonas fronterizas (Benedetti, 2004) plantean enfoques diversos y desiguales en comparación con las que se reconocen en el mapa. Esta disparidad nos invita a analizar no sólo dónde el territorio estatal llega a su límite, sino también dónde se manifiesta con mayor intensidad y rigidez. Desde esta perspectiva, podemos apreciar la inflexibilidad

que surge de las operaciones de control y sus esfuerzos por estabilizar tanto el territorio como sus residentes (Ghilardi *et al*, 2020).

Encontramos en el transitar zonas de frontera un evento que consideramos, a priori, refleja esa trama. Se trata del proyecto ArBra. El nombre surge como apócope de las palabras Argentina y Brasil y en él se condensan las formas de entender un territorio como espacio vivo de interrelaciones, de modos de habitar los márgenes. Nos preguntamos cómo se vive en la tensión entre la pertenencia a una nación y sus decisiones políticas y al mismo tiempo, a una región que la desborda en sus actos. Las continuidades en la identidad de las personas que habitan la frontera pueden leerse en sus prácticas culturales y ArBra nos permite identificarlas.

1. Un enclave en la costa del Uruguay

La provincia de Corrientes se ubica en un lugar clave para la región ya que cuenta con 14 pasos fronterizos (Ministerio de Seguridad de la Nación, 2020). La misma se caracteriza por tener un extenso territorio de fronteras con Paraguay, Uruguay y Brasil (700KM). Los límites sobre la costa del Río Uruguay forman parte además del corredor del Mercosur por lo que el tránsito internacional es permanente.

En esta investigación trabajamos desde la perspectiva de los estudios culturales para ver los procesos sociales de comunicación (Martín Barbero, 2002) que acontecen en esas múltiples fronteras, específicamente en la zona de las localidades de Alvear e Itaquí. La primera es una ciudad argentina, ubicada en el Este de la provincia de Corrientes, capital del departamento General Alvear. Se halla en la rinconada que forma la confluencia de los ríos del río Aguapey y el río Uruguay, que la separa de la ciudad brasileña, con la que está estrechamente vinculada. Se accede a través de la RN 14 y se encuentra a 440 kilómetros de la Ciudad de Corrientes y a 237 de Posadas, capital de Misiones.



Mapa de la zona donde se encuentran Alvear e Itaqui, en el medio del Río Uruguay.

En relación a los datos sociodemográficos, según los datos provisorios del Censo 2022, Alvear tiene una población de 9130 habitantes. El nivel educativo de la población marcaba un déficit importante ya que, la mayoría de las personas no completó el tramo obligatorio de educación fijado por ley. Mientras que el 65% completó la primaria, sólo el 29% llegó a culminar el trayecto secundario. Un 4% accedió a estudios terciarios y menos del 2% a formación universitaria.

Las actividades productivas centrales de Alvear son la producción forestal y arrocerá. Con relación a la forestación, forma parte de la cuenca noreste junto con los departamentos de Santo Tomé e Ituzaingó y se caracteriza por aportar los volúmenes de producción más elevados, donde en gran medida se localizan las industrias de mayor dimensión de la provincia. La producción arrocerá en tanto, es otra de las actividades principales de la provincia, con 98 mil hectáreas sembradas al 2018. Alvear se encuentra entre las localidades con mayor perfil arrocerá junto con Mercedes, Curuzú Cuatiá, Monte Caseros, entre otros¹

¹ Los datos corresponden al documento de Informes Productivos Provinciales elaborado por la Secretaría de Economía del Ministerio de Hacienda de la Nación en el año 2018.

Al otro lado del río se encuentra Itaquí, un municipio brasileño del estado de Río Grande del Sur, localizado en la frontera oeste entre los municipios de Uruguayana y San Borja. La ciudad, que está ubicada a 670 km de Porto Alegre, tiene una población aproximada de 37 mil habitantes según los datos de 2022, del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, 2023). Alvear e Itaquí comparten un pasado jesuita y junto con la localidad correntina de La Cruz forman una zona que antiguamente fue clave en el comercio de la región (Isler Duprat, 2023). A propósito de lo que fue, en 1623, a orillas del río Uruguay, cerca del Paso de Itaquí (luego será Alvear), se establece una reducción jesuita con el nombre de Asunción de Nuestra Señora de la que aún se conservan algunos vestigios, entre ellos, un reloj de sol en la actual localidad de La Cruz. (Romero, 2010).

El nacimiento del Mercosur en 1994, produjo una serie de cambios que alteraron la dinámica de estas comunidades. Hasta entonces, el paisaje se definía en permanente movimiento gracias a los intercambios comerciales, sociales y culturales. Los dispositivos estatales que se instalaron tanto en localidades argentinas como brasileñas plantearon un nuevo escenario en toda la región. Aquí resulta importante recordar que el Mercosur se pensó como un proceso de integración entre países latinoamericanos, conocido como Mercado Común del Sur. Luego del Tratado de Asunción para la Constitución de un Mercado Común, los países miembros fijaron objetivos que permitieran mejorar la comunicación y las conexiones entre ellos. Así se concretaron los puentes en Paso de los Libres y Santo Tomé, que delinearon una nueva manera de pensar las fronteras, focalizando allí el mayor movimiento hacia Brasil. El paso Alvear - Itaquí dejó de ser aquel paisaje de una vida entre orillas.

En 1997 los gobiernos argentino y brasileño inauguraron el primer Centro Unificado de Frontera del Mercosur junto con el Puente Internacional de la Integración que une las ciudades de Santo Tomé y San Borja. Este paso es el único que cuenta con una estructura conjunta, con presencia de las autoridades de ambos países en un solo sitio y que se gestiona de manera bilateral. Algo similar sucedió en Paso de los Libres que limita con la ciudad de

Uruguayana, y se convirtió en el paso terrestre con mayor tránsito en el intercambio con Brasil. La dinámica de las fronteras experimentó un cambio, de centrarse en los territorios pasó a poner el foco en los flujos por lo que las dos ciudades con mayores estructuras para el transporte y el comercio internacional cobraron protagonismo en la zona (Grimson, 2003).

Por la Ruta Nacional 14, la llamada Ruta del Mercosur, Alvear se encuentra a 85 km de Santo Tomé. Un pueblo que también limita con Brasil a través de la ciudad de Itaquí; sin embargo, se ubica fuera del mapa del bloque de integración más importante de Latinoamérica. Lo que surgió como promesa de integración desde los discursos de gobierno, resultó una amenaza a la histórica convivencia entre la región conformada por Alvear e Itaquí. Así, ambas ciudades quedaron fuera de la burocracia de frontera que instaló el Mercosur.

Estas localidades con una marcada historia en común, con intercambios comerciales permanentes y con una dinámica cotidiana situada en las orillas quedó a la sombra de las gigantes estructuras que pocos kilómetros más allá se construían con la promesa de favorecer y potenciar la integración. El comercio interfronterizo tal vez sea el cambio más visible, sin embargo, el permanente intercambio cultural y educativo que había allí también quedó en el camino.

Las barreras burocráticas desalentaron las prácticas hasta entonces cotidianas en las orillas del río Uruguay. Ramón Ortellado, socio gerente de la empresa Transporte Fluvial Revancha SRL, concesionaria del servicio de la balsa remolcador del puerto de Alvear, contó que *“hasta hace algunos años atrás se llegaron a pasar 120 camiones por día, en la actualidad pasan un promedio de 40 camiones”*. La carga de los mismos es principalmente arroz, porotos y frutas secas. El responsable del servicio explicó que los problemas se deben a que *“chocamos con la burocracia argentina. Nos piden tantos papeles que por más que queramos completar no podemos porque es un paso muy chiquito, tenemos que viabilizar la frontera para poder vender más, pero a veces eso es un problema”*. La travesía en la balsa dura 10 minutos, pueden cruzar personas como peatones, automóviles o transportes de carga. Según Ortellado, es un

“paso rápido” que representa una oportunidad, sin embargo *“hay mucho lobby de otros cruces en detrimento de éste”*.

La ley N°22.415 contiene el Código aduanero argentino. Además, el decreto 618/97 crea la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y deja en esta órbita la Dirección General de Aduanas. De allí, la resolución general de AFIP 344/99 establece los límites de las zonas primarias aduaneras en jurisdicción de la Aduana de Paso de los Libres, quedando en su zona el Resguardo de Registro Alvear. Esto significa que Alvear perdió la categoría de Puerto principal, pasando a ser un resguardo dependiente de Paso de los Libres.

Frente a un escenario de cambio permanente en las reglamentaciones de Aduana, el puerto de Alvear fue perdiendo el protagonismo que supo cosechar décadas atrás. En 2020 se emitió por Resolución del Ministerio de Seguridad de la Nación el Reglamento operativo para la coordinación de pasos de fronteras internacionales. Allí se fijó que “se adoptará Paso de Frontera Internacional (PFI) para identificar un punto de entrada y salida de personas, mercaderías y medios de transporte, que vincula de manera directa (por medios fluviales o terrestres) a la República Argentina con los cinco países vecinos”. El resguardo de Alvear – Itaquí quedó fijado con esta denominación, Paso de frontera internacional. Según el dicho documento su carácter es permanente, sin embargo, la Aduana sólo habilita la actividad de la balsa de lunes a viernes de 8.30 a 11 y de 14 a 17 horas (Ministerio de Seguridad, [ARGENTINA], 2023).

Frente a estas nuevas políticas que, una vez más, miran y priorizan la vía de las grandes ciudades, surgió una iniciativa que apuntó a recuperar los lazos sociales y culturales históricamente contruidos más allá de la frontera. ArBra nació en 2015 por iniciativa de dos profesoras de artes y música interesadas en que los estudiantes pudieran conocer la realidad de la otra orilla y promover el conocimiento entre las comunidades. Fue un evento diseñado como un espacio de intercambio e integración para promover el conocimiento, el desarrollo y beneficio entre las distintas áreas que conforman las sociedades. En 2017,

considerando la aceptación que había tenido la propuesta, se realizó el Primer *intercambio cultural de artes visuales y musicales* en el Teatro Prezewodowski de Itaquí, uno de los teatros más antiguos de Sudamérica.

2. Cartografiando nuestro propio recorrido

A partir de lo escrito hasta aquí, proponemos en este trabajo una escritura situada desde de las narrativas de los y las participantes de ArBra, la cartografía que resulta no sólo del territorio sino también de las culturas y las prácticas cotidianas en esos lugares. Cartografía que tensiona la propuesta oficial, aquella que concibe las fronteras como un espacio absoluto, es decir, neutro, grado cero de la espacialidad, no-relativo, y pone en evidencia que estos espacios no pueden comprenderse como abstractos, sino que dependen de las y los actores que los viven, los construyen, los experimentan (López y Zubia, 2014).

Cuando hablamos de cartografiar remitimos en ese recorrido que construyó Martín - Barbero al pensar la comunicación latinoamericana. Es su pregunta justamente la que moviliza la tarea de mirar entre, “¿quién ha dicho que la cartografía sólo puede representar fronteras y no construir imágenes de las relaciones y los entrelazamientos, de los senderos en fuga y los laberintos?” (Martín-Barbero, 2004, p.3). Miramos entonces los procesos de comunicación en la zona de frontera mediante prácticas culturales y sociales vivenciadas en ArBra. Tratamos de entender la costura que hilvana las ciudades, las personas, las historias. Para eso describimos la interacción que se produce a partir del evento que analizamos, quiénes intervienen, por qué y para qué lo hacen. Si reconocemos que hay un modo de habitar la frontera, y ello constituye una experiencia particular, buscamos que la narrativa que aquí se construya refleje la voz de los actores claves de ArBra.

Trabajamos desde la perspectiva de los estudios culturales para ver los procesos sociales de comunicación, es decir, que lo social y cultural está arraigado en contextos específicos y para comprender plenamente los procesos comunicativos, es necesario considerar el contexto cultural en el que ocurren. (Martín Barbero, 2002). Por ello centramos la mirada en una de esas múltiples fronteras, específicamente en la zona de las localidades de Alvear e Itaquí, tomando como eje de estudio el programa ArBra en su octava edición realizada en el 2022. Pretendemos con esto analizar las representaciones del "otro cultural" (Caggiano, 2005, p.33) que son visibles en los medios de comunicación, cómo se perciben en las orillas, cómo la perciben sus habitantes.

Elegimos analizar la séptima edición realizada en 2022 porque fue el regreso a la modalidad presencial, luego de la pandemia. Si bien ArBra no se interrumpió durante el aislamiento por Covid, se realizó en formato virtual, como tantas otras acciones. Allí se produjo un corrimiento que potenció el encuentro, cuando lo que se cuestionaba era la fragmentación de las experiencias en la zona, se encontraron con que todas las personas, con río de por medio o no, quedaban aisladas y entonces hizo que esta experiencia se potenciara aún más.

La tesis está compuesta por cuatro capítulos. En el primero contamos el proyecto ArBra, sus inicios, características e hitos. Allí, mostramos el crecimiento que tuvo a través de los años, identificando los momentos, personas e instituciones claves para que esto sucediera. Nos detenemos en su institucionalización como resultado de la articulación territorial y enumeramos qué categorías incorporaron desde su creación.

En el segundo apartado haremos un abordaje teórico. Intentamos una delimitación del concepto de frontera a partir del repaso de quienes reflexionaron sobre el tema en el siglo XIX y XX. Presentamos un encuadre referencial del concepto y pensamos las fronteras como categoría analítica.

El tercer capítulo está destinado a pensar la dinámica de las fronteras en relación con la cultura y las prácticas sociales. El concepto de multiescalaridad (Rascovan, 2020) nos permite comprender la red de relaciones que se dan en el territorio para ver cómo operan las diferentes partes implicadas en ArBra. Por otro lado, tomamos la idea de frentes culturales (González, 1997) para interrogar cómo son los intercambios. El enfoque de la comunicación intercultural (Caggiano, 2005) nos permitirá analizar desde una perspectiva que complementa a las anteriores en tanto buscamos comprender cómo se construye sentido en las zonas fronterizas.

En la cuarta sección nos aventuramos a pensar la experiencia del cruce propiamente dicho. La balsa como un objeto clave en este espacio fronterizo pero también un símbolo de integración. Cruzar la balsa como experiencia cotidiana, como confirmación de que el río Uruguay es parte y no límite de la vida en Itaquí y Alvear. Miramos el fenómeno sin pretensión de romantización, por el contrario, la balsa encarna el fracaso de las gestiones. Es el puente que falta.

Además, como entrada a cada parte de este trabajo proponemos, mediante un código QR, cruzar la frontera de este escrito para enriquecerlo con otros lenguajes. Deseamos para esta tesina un recorrido que habite las tensiones, que vaya y vuelva, que se desdoble en texturas de realidades múltiples.

3. Estar en la frontera

Si bien la relación con Alvear antecede a la realización de este trabajo, para enfocarnos en las propuestas que aquí delineamos fuimos dos veces a la localidad sobre la costa del Uruguay. Nuestra primera llegada al terreno fue en 2022 para conocer a las organizadoras de ArBra y vivenciar algunas experiencias. Estuvimos tres días en los que cruzamos en la balsa hasta Itaquí, viajamos 30 km hasta La Cruz para dormir, porque en Alvear no hay hoteles, y recorrimos las casas que son testimonio de un pasado próspero, hoy en ruinas.

Visitamos el Conservatorio Fracassi donde conversamos con Mercy Gervasoni, dueña del lugar y creadora de ArBra junto con Maritza Rossi. Recorrimos las escuelas del pueblo que participan de las actividades convocadas el evento. Escuela Agrotécnica José María Malfussi

Nos sentamos en la plaza a descansar. Era un mediodía de marzo caluroso. La gente estaba en sus casas o refugiada en alguna sombra. ¿Dónde estará el puerto?, nos preguntamos. A primera vista el lugar no era como cualquier ciudad portuaria que da pistas en su planimetría de su vinculación con el agua. Preguntamos al ritmo de las palmas que hacíamos sonar para que alguien nos atendiera de alguna casa y nos diera pistas.

El puerto de Alvear está a un kilómetro de la plaza central, pero esos mil metros son de espeso monte que nunca imaginamos que de allí derivaríamos al río. De golpe, en el medio del monte aparecen a lo lejos, por encima de los árboles, edificios modernos, al menos en comparación con las casas de principio de siglo del centro alvearense. De pronto ese camino nos deja en el puerto. Es mediodía por lo tanto goza de una inmovilidad que suena.

Algún prefecto aparece entre las dependencias estatales que están allí y nos informa que la balsa “no funciona hoy porque es feriado”. Era viernes de marzo, feriado, no había ni una posibilidad de que pudiéramos cruzar. En total realizamos cuatro entrevistas en ese primer viaje a Alvear.

En agosto de 2022 regresamos, esta vez volvíamos a un evento de ArBra: el lanzamiento de la agenda del programa para el 2022. Esta vez llegamos a Uruguayana, ciudad brasileña que comparte frontera con Paso de los Libres. Aprovechamos para hablar con el cónsul argentino Ricardo Di Lele, con el alcalde anfitrión Ronnie Melo y los más de 10 representantes de las ciudades participantes.

Más allá de la visita al territorio trabajamos con etnografía virtual, herramienta metodológica que interesa ya que “para los estudios de la comunicación lo más relevante pasa por estudiar lo social de los procesos de comunicación que

ocurren en ese lugar-espacio, tecnología, o momento” (Corona Rodríguez, 2013, p4).



Casa antigua en una esquina de Alvear. Imagen tomada en marzo de 2022.

De esta conversación con las personas, de la observación del lugar y sus dinámicas podemos advertir que los intercambios en la frontera contemplan adentros y afueras que deben ser tenidos en cuenta en sus particularidades, pero también en sus cruces. La frontera entonces es pensada como ese

“espacio tercero” (Bhabha, 2002) que pone en crisis lo uno y lo otro (Camblong, 2009), lo tensiona y se funda como territorio de contradicciones, de hibridaciones que complejizan la dinámica más allá de una mera fusión (García Canclini, 2001).

Cuestionamos la idea entonces de espacio absoluto, aquella que desde la teoría física pensó los territorios como planos, inmóviles. Cartografías “excluyentes y exclusivas” (González *et al*, 2020, p.29) que aplastan los dobleces que intentaremos ver a partir del análisis de ArBra.

4. De dónde venimos

En el ámbito de los estudios culturales, una rama de investigación en comunicación, nos sumergimos en diversas disciplinas con el propósito de conferir profundidad al concepto de frontera. Inicialmente, en este recorrido acotado y subjetivo, retomamos la tesis de grado de Miguel Vilte (2003), perteneciente a la carrera de Comunicación Social de la UNNE. En dicha investigación, el autor argumenta que Alvear es una ciudad marginal y fronteriza, atributos que constituyen el fundamento de nuestro trabajo. Vilte describe los medios de comunicación en la localidad de Alvear mientras caracteriza esta zona limítrofe. Este enfoque nos cautivó tanto como antecedente investigativo, como parte integrante de la compleja red de instituciones que configuran el entramado de esta región fronteriza, la cual rara vez es abordada por los medios de comunicación de la capital correntina.

Abordar el imaginario de la frontera implica analizar diversas variables, tales como las culturales, sociales, comunicativas y económicas. El estudio de Betancor (2008) sobre la vida cotidiana de dos ciudades fronterizas de Brasil y Uruguay se erige como un referente fundamental para esta propuesta. Dicho trabajo no busca demostrar identidad, sino explorar el imaginario que subyace en las prácticas que transcurren sin una noción constante de territorio,

moviéndose de un lado a otro según lo requiera la actividad, independientemente de su afiliación.

La identidad de la frontera no implica necesariamente una noción de "nosotros", sino más bien una conciencia de alteridad. La tesis doctoral de Ríos Gonçálves (2012) acerca de la triple frontera entre Brasil, Uruguay y Argentina destaca la condición marginal de estas zonas limítrofes, entendida como marginal dentro de la lógica interna de la nación a la que pertenecen, pero con una proyección hacia la nación que las observa directamente.

El concepto de frontera es polisémico, cargado de significados, y a través de estos trabajos, intentamos delimitarlo conceptualmente dentro del campo disciplinario de la comunicación. El estudio de Benítez Eyzaguirre (2014) aporta una cartografía para investigar la comunicación a partir de las tensiones inherentes al concepto de frontera. Siguiendo esta línea, el trabajo de Camblong (2009) nos permite incorporar la idea de mirar entre, de investigar las fronteras no como algo que se encuentra a un lado y otro, sino como un intersticio. Alineado con los planteamientos previos, también considera el territorio fronterizo como espacios de disputa de poder, pero frente a ello, se reafirma en la siempre paradójica noción de "habitar la frontera".

Benedetti y Salizi (2013) señalan que reflexionar sobre la frontera nos obliga a considerarlas más allá de su función como demarcadoras de espacios y dinámicas. Importan también como imaginarios sociales y los sentidos que ponen en circulación. Tomamos de aquí la dimensión cultural y la clasificación de la frontera que proponen. En este trayecto, López y Zubia (2014) nos instan a buscar las alteridades que se pueden ver en eventos como "ArBra". La oblicuidad de la mirada nos permitirá descubrir aquellas prácticas que no se manifiestan en la trama denominada Mercosur; sin embargo, sostienen y otorgan significado al espacio común.

Recuperamos el trabajo de Sergio Caggiano (2005), "Lo que no entra en el crisol", para reflexionar sobre la comunicación intercultural y el encuentro con un "otro cultural". Frente al sentido común que buscan imponer los estados

nacionales sobre la frontera política como una división cultural, se revela la existencia de numerosos circuitos de intercambio, códigos e historias compartidas, evidenciando la naturaleza sociohistórica del límite. Por lo tanto, los discursos periodísticos, políticos y académicos que postulan la desaparición de las naciones, la comunicación sin fronteras y la globalización como un proceso de uniformización son desmentidos por trabajos empíricos que demuestran que las fronteras continúan siendo lugares de barreras arancelarias, migratorias e identitarias (Grimson, 2000).

Con estos primeros pasos buscaremos responder algunos interrogantes que nos impulsaron a desarrollar este trabajo: ¿cómo se configura actualmente la integración y el intercambio entre quienes habitan las ciudades de Alvear e Itaquí? ¿Qué prácticas sociales y culturales modificó el Mercosur en estos espacios? ¿Quiénes y cuáles son los “otros culturales” (Caggiano, 2005, p.33) que tensionan las identidades en la frontera?.

Capítulo UNO

1.1 ArBra. De un evento educativo a un programa de integración

En 2015 profesoras de música y artes plásticas emprendieron una actividad destinada al intercambio y el enriquecimiento de la experiencia pedagógica. Por un lado, el Centro Educativo Superior Conservatorio Fracassi de la localidad de Alvear tuvo la idea de llevar a alumnos y alumnas a conocer la ciudad vecina, Itaquí. En esa ciudad hay un teatro, el Prezewoodowski, es el segundo teatro más antiguo de Latinoamérica. Llamaba la atención de las y los profesores de la institución que los estudiantes no lo conocieran. Entonces surgió la idea de planificar la visita para vivenciar la experiencia del cruce a la ciudad vecina y el intercambio con la cultura brasileña. “Profundizar el conocimiento mutuo, cómo era del otro lado, cómo vivían, sus costumbres, tradiciones, y creo que ese interés mutuo la verdad es lo que nos trajo hasta aquí”, cuenta la docente Mercy Gervasoni (2022).

En la otra orilla, una profesora de la Dirección del Teatro Prezewoodowski junto a la Secretaría de Deporte, Cultura y Ocio de la Municipalidad de Itaquí Brasil se sumó a la idea. Era una inquietud compartida que las y los estudiantes pudieran conocer la cultura del otro lado del río Uruguay. El jueves 20 de agosto de 2015 cruzaron en balsa 84 personas desde Alvear a Itaquí. El plan original establecía que la actividad se realizaría el domingo pero como ese día el servicio de transporte fluvial no funcionaba decidieron hacerlo a aquel jueves. En el grupo se contaron no sólo las y los estudiantes sino también madres y padres que acompañaron la iniciativa. En la ciudad brasileña vivieron una jornada que comenzó con visitar al grupo de estudiantes anfitriones. Su profesora Maritza Rossi recuerda, “lo primero que hicimos fue un intercambio, Mercy trajo a todos los alumnos del conservatorio, conseguimos ayuda con el asesor del cónsul aquí en Uruguayana, Walter, era una persona fantástica y él creía mucho en lo que hacíamos. Fue un día maravilloso”. El resto del plan

incluyó un almuerzo en un restaurante y luego excursiones por la ciudad y los centros culturales, entre ellos el Teatro Prezewodowski.

Al año siguiente la visita fue en sentido contrario, las y los itaquienses llegaron a Alvear. Se turnaban para cruzar, un año iban o venían. En el 2017 y con el crecimiento que registraba el evento decidieron iniciar las gestiones para poder concretarlo un domingo. El objetivo era complejo porque el medio de cruce, la balsa, no funcionaba los fines de semana. Ante la negativa rotunda de los administradores locales, las organizadoras decidieron acudir al Consulado argentino en Uruguayana. Para entonces ya se planeaba cruzar con 230 personas hacia Itaqué. Se sumó a la acción el conservatorio de la localidad de La Cruz. Luego de gestiones en diferentes organismos, permisos del Juzgado de Paz y autorización de la Prefectura de Paso de los Libres, de donde depende el resguardo aduanero de Alvear, lograron concretar cruzar un domingo en balsa. *Esto marcaría un hito en ArBra puesto que significó el contacto inicial con la vía diplomática que les permitiría el crecimiento de los años posteriores.*

Maritza Rossi es otra de las creadoras de ArBra. “La del lado brasileño” como le dicen en Alvear. Para ella, “la palabra que define ArBra es *desbravar*. Porque desbravar es encontrar caminos y unir”. Abrir los caminos y unir. Ese juego de palabras entusiasma a quien cuenta en primera persona la experiencia de reconocerse en quienes viven del otro lado Río Uruguay con un otro cultural². Su relato lo identifica,

atravesar aquel río y conocer a otras personas, porque antiguamente eso existía mucho. Después sucedió una burocracia muy grande en la que había horarios determinados que no eran justos. El personal trabajaba y la balsa cerraba temprano. No había cómo hacer intercambio de placer, de la cultura, del arte.

² Sergio Caggiano en “Lo que no entra en el crisol” habla de la noción de “otro cultural” para problematizar la interacción con otros que pueden venir de “afuera” como también de adentro de las fronteras nacionales. (Caggiano, 2005).

Siguiendo la idea de otro cultural, sumamos lo que Brunner llama “heterogeneidad cultural”, entendida como la resultante de un intercambio, en cierto modo caótico, que penetra “por todos lados y de manera inesperada en el entramado local de la cultura, llevando a una verdadera implosión de sentidos consumidos /producidos/ reproducidos” (Brunner, 1994, p.142). La experiencia de Arbra recoge y ordena ese tercer espacio que resulta ya no de la superposición de culturas sino de la habilitación de un ámbito intersticial donde todo ello se encuentra.

Los dispositivos de control que se impusieron con la llegada del Mercosur produjeron un cambio en los hábitos y las prácticas de cruce. Ahora se habla de “conocer” la ciudad vecina pero eso era parte del paisaje cotidiano. Diego Petruszynski reconoce allí un “by pass” generacional “porque desde mediados de los 90, fines de los 90, justamente con la institucionalización del MERCOSUR, se reforzó el vínculo a nivel grandes capitales, pero distanció muchísimo el vínculo local, de un lado y del otro de la frontera, justamente por cuestiones como el problema de cruzar la balsa”. Este cambio de escena se mantuvo por varios años hasta que la experiencia que analizamos en este trabajo comenzó a abrir nuevamente esos caminos para reconocer las huellas de la experiencia entre las comunidades.

Maritza Rossi cuenta algunos criterios que fueron cobrando fuerza en ArBRa, “nosotros teníamos esa idea, de hacer un cambio no solo político, sino sobre todo cultural, una transformación profunda en la conciencia, independiente de partidos políticos, una libertad de lo mejor de nuestro carácter. Es decir, que es la innovación entre las ciudades vecinas. Entonces, ¿Por qué era importante unir a las culturas de Itaquí y de Alvear? Se dio el nombre de ArBra, abrir camino, pero también Argentina y Brasil.

La normativa sobre los cruces, sin embargo, es más auspiciosa que la realidad con la que se encuentran a diario. En 2009 el Congreso de la Nación Argentina aprobó y convirtió en ley el Acuerdo entre la República Argentina y la República Federativa del Brasil sobre Localidades Fronterizas Vinculadas. Este

documento se había firmado entre las partes en 2005 y establece el otorgamiento de la Tarjeta de tránsito vecinal que habilita a las personas que vivan en las ciudades de frontera a gozar de derechos como: “acceso a la enseñanza pública, en condiciones de gratuidad y reciprocidad; atención médica en los servicios públicos de salud en condiciones de gratuidad y reciprocidad; acceso al régimen de comercio fronterizo de mercaderías o productos de subsistencia”³.

Pese a ello, los cruces no son lo dinámicos que la Ley previó. María Caballero es madre de una joven alvearense, nos contó que su hija perdió la beca que le había otorgado Unipampa (la universidad brasileña con campus en Itaquí) porque un requisito era tener la Tarjeta de Tránsito Vecinal de Frontera, sin embargo nadie supo responder a este requerimiento cuando intentó hacer el trámite.

³ Ley 26523 del Honorable Congreso de la Nación Argentina. Sancionada el 14-10-2009, promulgada por Decreto de la Presidencia de la Nación el 27 de octubre de 2009 y publicada en el Boletín Nacional el 28 de octubre de 2009.

TRÁFICO VECINAL FRONTERIZO 	
Salida del país	Entrada al país
 Mayores de 14 años que residan en la zona de frontera	 Ciudadanos que residan en la zona de frontera
 Solo mercadería de origen nacional	 Solo mercaderías originarias del país limítrofe
 Monto total máximo de las mercaderías	 USD 50 una sola vez al mes (incluye comestibles y ropa)
 Solo mercadería con factura respaldatoria	 Cantidades sin fines comerciales
 Permitido acarreo de mercaderías	 Obligación de optar por régimen de: Equipaje o Tráfico Vecinal
 Medicamentos: solo vendidos en farmacias	 Uso de Régimen de Equipaje retornando luego de más de 24 hs
 Prohibido: armas, drogas y combustibles	 Prohibido: mercaderías de origen nacional
www.afip.gob.ar/USAduaneros/pobladorFrontera.asp	

Fuente: <http://bit.ly/47iFyQX>

Por su parte Ramón Ortellado, concesionario del servicio de balsa de Alvear dijo que,

“tenemos problemas de operatividad, porque a veces las burocracias nacionales nos perjudican, porque hay medidas que toman desde la Dirección de Puertos en Vías Navegables de la Nación, a veces exigen

cosas que lamentablemente no se pueden cumplir, porque la operatividad del puerto tiene que funcionar de una manera constante. Y estuvimos ocho meses sin poder usar la balsa nuestra, bueno, por medidas que, bueno, que pueden existir en otros puertos, por ejemplo, el puerto de Buenos Aires, no en Alvear que no tenemos esa infraestructura”.

La balsa es una protagonista clave en este entramado ya que es el único medio habilitado para el cruce. Si bien se puede cruzar en embarcaciones privadas, “hay que hacer muchos trámites y pocas veces autorizan” explicó Mercy Gervasoni. Esto marcó fuertemente la organización del evento en sus primeros años, Maritza Rossi lo recuerda así:

En los años pasados se intercambiaba, perdimos la troca con Argentina. ¿Y por qué se perdió esa troca (intercambio) en la frontera? ¿Por qué antes había más intercambio y después se perdió eso? Ahí viene la parte política, porque la barca pasó a ser un monopolio privado, particular, de interés económico.

Así pues, los fenómenos de integración regional administran un vaivén de decisiones y en el medio de ellas buscan sostener el vínculo. “Hay un Mercosur para ellos y hay otro Mercosur para nosotros”, dice María en alusión a las presidencias y sus políticas de frontera. Las experiencias que fecunda ArBra provienen del sustrato común de convivencia y solidaridad que se vive en las zonas de frontera. Alvear e Itaquí, como tantas otras localidades en los límites, conforman una ciudadanía transnacional cotidiana, que escapa a las normas de las aduanas estatales. Esto es, hay integración más allá de los compromisos presidenciales. Las zonas de fronteras son una viva imagen de relaciones vinculares (Chejter, 2010).

*Qué es ArBra
contado por sus protagonistas*



1.2 La institucionalización de ArBra

El año 2018 es reconocido como una bisagra en la historia de este espacio denominado ArBra puesto que sucedieron varios cambios que derivaron en lo que se conoce actualmente. ArBra pasó a ser un proyecto de integración entre Argentina y Brasil desde múltiples enfoques, gestionado por instituciones públicas y privadas tanto municipales como nacionales.

Uno de los puntos centrales es que los municipios de Alvear y La Cruz se sumaron como organizadores al evento. A través de las viceintendencias de cada comuna, comenzaron el trabajo junto a Itaquí. Además, el Consulado argentino en Uruguayana se hizo responsable de las gestiones para los cruces, aliviando significativamente uno de los escollos más importantes que encontraban las organizadoras. Esta edición fue en Itaquí y selló un hito en la cooperación entre estas ciudades fronterizas: la firma de la carta de hermanamiento entre Itaquí, Alvear y La Cruz.

De evento a programa, el trayecto de esta experiencia está hilvanado por el deseo de profundizar el conocimiento mutuo. En la actualidad ArBra tiene como misión crear un circuito de exhibición internacional que fomente el conocimiento mutuo y la interrelación para generar nuevas maneras de integración y beneficios mutuos entre ambos países.

Mercy Gervasoni reflexiona, “la verdad es que al mirar un poco hacia atrás y ver el camino recorrido, me emociona. Hace poco días estuvimos cumpliendo el séptimo aniversario. Lo hablamos con el equipo, y creo que siempre nos reconocimos como fronterizos, es una palabra que utilizamos mucho aquí en la zona, pero con un sentido tal vez un poco diferente a su significado real”. Ser *fronterizo* es una categoría en la que se reconocen y que no distingue ser argentino y ser brasileño, “tenemos cosas en común al compartir la cultura, necesito tal cosa y me pego el cruce (es un término muy usado en las fronteras), el tener amigos de un lado y del otro, familias que están conformadas por inmigrantes brasileños, o lo mismo argentinos” (Gervasoni). A

propósito de este espacio compartido el escritor alvearense José Gabriel Ceballos, reconoce que “el hecho de ser de frontera, la frontera cultural sobre todo, cuando hay un idioma distinto significa un nacimiento a un imaginario muy rico, muy fértil porque son dos culturas dialogando, no digo chocando, digo dialogando”. Encontramos dos culturas dialogando y ArBra situándose como esa plataforma para visualizarla. ¿Por qué resultaría necesario tener que hacerlo? Clarissa Rohe Lopes Peixoto, directora del grupo Pitangueira, ofrece alguna idea, “porque el Mercosur existe, más los fronterizos no fuimos beneficiados, por el contrario, crearon más barreras y más dificultades”.

El paso del paradigma belicista al comercial que tuvieron las fronteras argentino - brasileras abrió una asimetría. Como señala Alejandro Grimson, “la flexibilización para los grandes⁴ tiene como contrapartida una mayor rigidez para los chicos” (2003, pp.150). Esas escenas que relatan las organizadoras de ArBra provienen de un pasado donde los intercambios informales eran moneda corriente. Es allí donde las limitaciones, los controles y las regulaciones perjudicaron a los pobladores de la frontera.

El intendente de Itaquí Jarbas Martini enumera algunos de estos intercambios a la vez que afirma, “la integración depende mucho de nuestros gobiernos pero nosotros, Itaquí, Alvear y La Cruz, no existimos para Brasilia o para Buenos Aires. Entonces, si no nos ayudan en la integración, que por lo menos no nos entorpezcan. Nosotros queríamos poder pasar libremente hacia allá o hacia acá y vivir nuestra integración. Tenemos familias itaquienses en Alvear y La Cruz, y familias argentinas aquí en Itaquí, entonces que no nos entorpezcan, que nos dejen transitar libremente aquí entre nosotros. Porque somos ciudades gemelas, Itaquí y Alvear, Itaquí y La Cruz.

Estas postales de integración, pese a las administraciones lejanas del Estado, se ven reflejadas en otras fronteras de la región. Es el caso de Misiones, en varios puntos, donde se encuentra con Brasil o Paraguay, razón por la que se denomina “corazón del Mercosur”. Metáfora que surge de la ubicación y porque

⁴ Alejandro Grimson denomina “grandes” y “chicos” para referirse a empresas y corporaciones en el primer caso, y el comercio de paso, fronterizo en el segundo, tomando las expresiones justamente de los paseros, es decir, las personas que se dedican al comercio informal en la frontera.

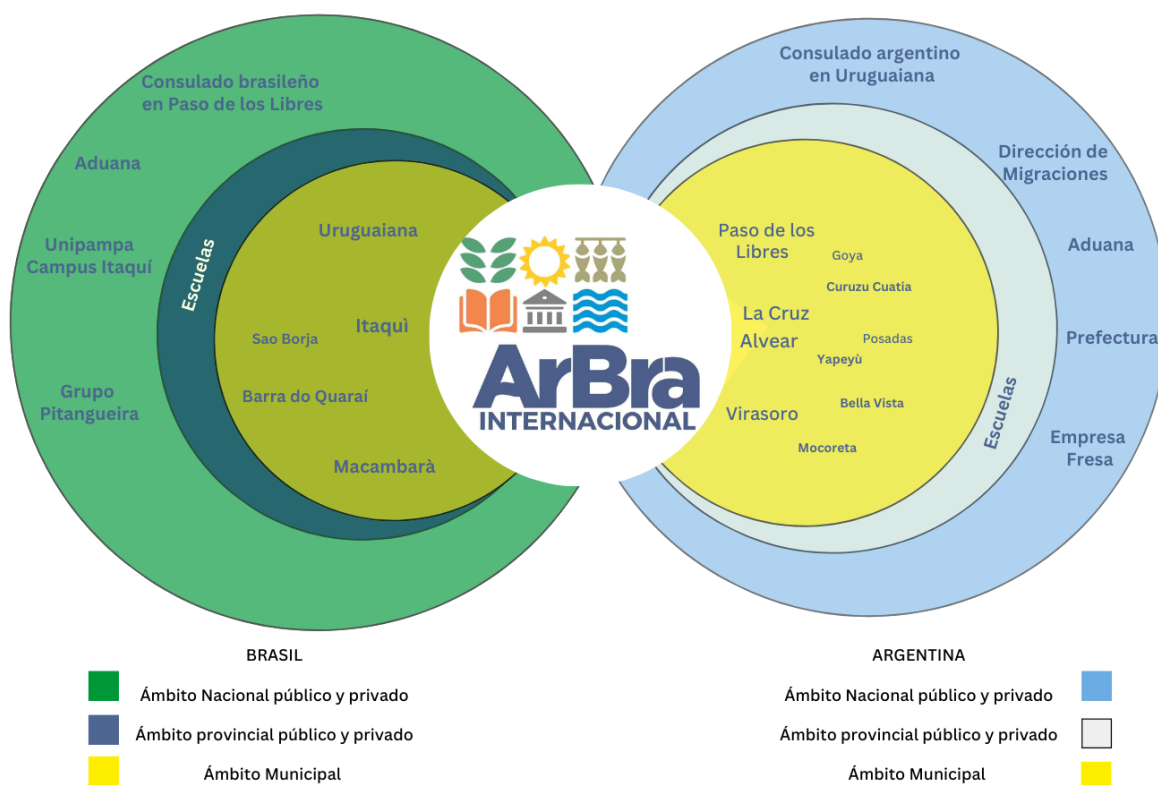
“la semiosis local – internacional late al ritmo de los cruces, las tensiones, los agravios y los enamoramientos que la política centralizada del Estado- nación implementa con tempestivos y erráticos propósitos” (Camblong, 2009, p.125).

En otro punto, más cercano a Alvear, nos encontramos con la mano estatal marcando la dinámica fronteriza. En Paso de los Libres, principal vía de intercambio con Brasil en la actualidad, se identifica “una forma concreta que adquiere el cruce, con sus prácticas de maltrato y representaciones de inferioridad (de argentinos a brasileños) que ya no están dispuestos a aceptar” (Grimson, 2003, p.158) lo que ocasionó que muchos uruguayenences prefieran no cruzar.

“Preguntamos quién está, si está lindo o está feo. Había días que mirábamos la escalera, si hay mucha gente es porque está feo el asunto. Directamente pegamos la vuelta y volvemos porque la lancha tenía sus horarios fijos” (Zanotti, 1998, min 6.51). El relato pertenece a dos mujeres “trabajadoras del paso o paseras” como se presentan en el documental que Ana Zanotti logró reflejar el viejo oficio de las habitantes de la frontera entre Posadas (Argentina) y Encarnación (Paraguay). Eso que está lindo o feo es el cruce, la intensidad de los controles aduaneros que permitirían o no cruzar con la mercadería que llevaban para vender.

1.3 Categorías para crecer

Desde su creación hasta la fecha el proyecto de integración cuenta con siete categorías: Arte, Cultura y Patrimonio, Desarrollo, Turismo, Gastronomía, Deporte, Educación y, Medioambiente. Cada una de estas categorías genera alianzas específicas con instituciones públicas y privadas, con el fin de concretar las metas del proyecto. Esto a su vez se articula entre diferentes niveles de gobierno, bajo la coordinación del Consulado argentino en Uruguayana para lograr crear un circuito de exhibición internacional, fomentando el conocimiento mutuo y la interrelación.



Mapa de actores de elaboración propia.

Esta manera de integrar distintos sectores surgió a partir de que se reconociera como un problema común la falta de articulación en la frontera. Maritza Rossi, una de las fundadoras del espacio, recuerda que “había una burocracia muy grande en la que había horarios determinados que no eran justos, No había cómo hacer intercambios de esparcimiento, de la cultura, del arte”. Su par del lado argentino, Mercy Gervasoni también señala que “esto era un paso fronterizo pero sin ningún tipo de restricciones. Hay millones de historias de cómo se pasaba, se pasaba de día, se pasaba de noche, los bailes del club social, porque esta formalidad de puerto fue a partir del MERCOSUR, antes se pasaba canoa o en lancha”.

A lo largo de las ediciones, surgieron diversas categorías o áreas que dividen el programa, con el propósito de potenciar las iniciativas que surgían entre las personas que se acercaban para conocer de qué se trataba.

En el ámbito educativo, se han logrado avances significativos. Cecilia Interlitzia, quien lidera el área en ArBra, compartió su experiencia en un proyecto basado en la etnografía con jóvenes al que llamaron "Desafío Educativo Fronterizo". Este proyecto implicó la realización de encuentros en dos escuelas: la Escuela Técnica José María Malfussi en Alvear y la Escuela Octavio Silveira en Itaquí, donde trabajaron con los estudiantes.

En esta modalidad de trabajo pedagógico, los propios estudiantes se convirtieron en investigadores de su propia historia, recopilando anécdotas de un pasado de intercambios más fluidos. Esta descripción se originó a partir de conversaciones informales con los protagonistas, quienes compartieron sus experiencias. El énfasis se puso en la posibilidad de encontrar similitudes y, al mismo tiempo, aprender de pequeñas escenas cotidianas que diferencian a las escuelas argentinas de las brasileñas.

El objetivo de este proyecto dentro de ArBra fue “buscar los denominadores comunes en las ciudades fronterizas sobre las márgenes del Río Uruguay”⁵. Esto se implementó con la modalidad pedagógica de “clases espejo”⁶ a partir de lo cual siguieron otras instancias de puesta en común de lo que pudieron investigar sobre esos núcleos comunes entre las localidades. Interlicchia explicó, “les preguntamos qué les interesaría saber de la otra orilla y así descubrir los lazos que los unen. Hay mucha gente que nunca cruzó el río”. Los argentinos cruzaron primero, entrevistaron a quienes habían identificado como referentes de algo en común. Cuando fue el turno de los brasileños las entrevistas se hicieron en forma virtual puesto que no pudieron cruzar. “Impactamos en la vida de estos chicos, estoy muy contenta por ellos, porque conocieron su propia historia” dijo Cecilia reflexionando sobre la experiencia.

⁵ El proyecto se denominó “Desafío educativo fronterizo” y fue diseñado por la especialista en calidad educativa Cecilia Interlicchia.

⁶ Las clases espejo son una herramienta de enseñanza-aprendizaje utilizada para adquirir competencias interculturales mediante la interacción abierta con pares internacionales, haciendo uso de las TIC's. (Universidad Cooperativa de Colombia. 1 septiembre de 2021. Guía de clases espejo. Recuperado de [Clases espejo](#).

Como resultado de una colaboración conjunta, se firmó un convenio entre la institución de educación superior Unipampa, a través de la gestión del Campus Itaqui, y el municipio de La Cruz. Este convenio tiene como objetivo facilitar un intercambio educativo-laboral que permitirá a los jóvenes argentinos acceder a carreras universitarias alineadas con las necesidades y demandas del mercado productivo y laboral en la costa del Río Uruguay. Estas oportunidades estarán disponibles para estudiantes y empresas que cumplan con los requisitos preestablecidos en el acuerdo.

En este contexto, ArBra sirvió como plataforma para unir el programa de Pasantías Internacionales de Unipampa con las necesidades de preparación de los jóvenes argentinos para su inserción en el mercado laboral. Sin embargo, como se mencionó previamente, aún persisten obstáculos burocráticos que dificultan el acceso sin complicaciones a la educación en países vecinos. Uno de los reclamos más reiterados es el levantamiento de las barreras arancelarias para el cruce o la disponibilidad de la tarjeta de tránsito vecinal fronterizo.

"Dentro del ámbito cultural, uno de los eventos clásicos del proyecto es la velada de gala que se celebra en el mes de noviembre en el Teatro Prezewodowski. Este evento reúne una amplia variedad de expresiones artísticas, como danza, teatro, poesía y música de ambas orillas. Desde septiembre hasta noviembre, distintas localidades a lo largo de la Costa del Uruguay sirven como sedes para una diversidad de actividades de diferentes categorías. El punto culminante del programa tiene lugar en el icónico teatro itaquiense.

Esta categoría es la más diversa y numerosa, ya que fue la que dio origen a este intercambio cultural. Actualmente, además de la música y las artes visuales, también participan ballets de las comunidades que se suman año tras año a esta propuesta enriquecedora. Cada una de las 14 ciudades que forman parte del proyecto aporta en una disciplina específica, y estas ciudades son:

Alvear, La Cruz, Paso de los Libres, Virasoro, Goya, Santo Tomé, Bella Vista, Posadas, Oberá, Itaquí, Maçambará y Uruguayana."

Dada la magnitud y la diversidad de acciones que se integraron al proyecto, en 2022 el cierre no fue en el teatro sino que se realizó en un predio llamado "Cais do porto", un parque ubicado en Itaquí. Allí se exhibieron obras de danza, música, teatro, artes visuales como así también torneos deportivos, desfile de lanchas y competencia de kayaks.

Ese mismo año se llevó a cabo el primer concurso de fotografía y cortometrajes, titulado "Retratando la Frontera que nos une". El mismo tuvo como objetivo resaltar el valor de nuestra región y plasmar una perspectiva artística sobre el territorio en el que vivimos, en el contexto actual que incluye los nuevos modos de relacionarnos, la solidaridad y el trabajo colaborativo.

En este certamen, se seleccionaron siete fotografías como finalistas, y se otorgaron premios a tres de ellas. El primer lugar, con la obra titulada "Amanecer campero", fue para Cesar Nuñez. El segundo lugar se concedió a Lisandro Estigarribia por su fotografía "Lisa". El tercer lugar fue para la imagen



titulada "Pastoreo de la tropa/arreando la tropa", capturada por Helga Cheyenne Justiniano.

Fotografía ganadora del primer premio: "Amanecer campero" de César Nuñez.

Estas fotografías no solo captaron el río Uruguay y la frontera entre Argentina y Brasil, sino que también destacan elementos comunes, como el mate. Las imágenes proporcionan elementos que pueden servir para identificar estas culturas, aunque no borran por completo las diferencias entre las culturas que se unen para "retratar" sus particularidades fronterizas. La identificación se presenta como una construcción en constante evolución, un proceso nunca terminado (Hall, 2019).

En la categoría medio ambiente se realizaron capacitaciones promovidas por ArBra para docentes de instituciones educativas de las distintas ciudades participantes. La referente de esta categoría es María Cecilia González, Profesora de geografía y ciencias biológicas y Rectora del colegio secundario para jóvenes y adultos General Alvear. Además en 2022 se realizó el Primer simposio de medio ambiente organizado por la subprefectura de Alvear, que fue declarado de interés municipal.

En el plano deportivo se desarrollaron torneos en los que personas de todas las edades conformaron los equipos que viajaron por la Costa Uruguay sorteando las aduanas para encontrarse. Fútbol, básquet, taekwondo, ajedrez, entre otras, son los deportes convocantes. Además en las últimas ediciones se hicieron desfiles de lanchas para habitar las aguas que, como ellos proclaman, unen a ambas naciones. El torneo de ajedrez reunió a una veintena de jugadores que compitieron en Itaquí y en Alvear.

En cuanto a la categoría de desarrollo, buscan promover la oferta turística, generar intercambios en el sector empresarial y comercial. Para esto organizan workshops, ferias de trabajo, entre otras. La primera Jornada Internacional de Desarrollo Económico se realizó en Paso de los Libres donde se reunieron sectores públicos y privados de las localidades de Virasoro, Alvear, La Cruz,

Curuzú Cuatiá, Bella Vista, Guaviraví Corrientes y Posadas Misiones; y de Brasil, Uruguayana, Itaquí, Sao Borja, Barra do Quaraí y Rosario do Sul. La segunda edición se concretó en Virasoro y fue la oportunidad en la que ArBra tuvo como aliados para la organización al Municipio de Virasoro y al Consulado Argentino en Uruguayana. El objetivo de este espacio fue “establecer conexiones comerciales y explorar oportunidades de exportación e importación”, según explicó la directora del programa Mercy Gervasoni.

Más allá de la categorización de las actividades, como modo de organizar el flujo de acciones del proyecto, todas las personas participan de la mayoría de las convocatorias. En palabras del cónsul argentino en Uruguayana, “este es un proyecto que simboliza la unión y la integración entre los pueblos en esta región de frontera pero no sólo eso también simboliza la tenacidad y la fuerza frente a la adversidad”. Por su parte, el alcalde de Uruguaiana Ronnie Mello dijo que no estarían reunidos “si no fuera por el deseo de que las cosas pasen en las ciudades más allá de los gobiernos provinciales y los países”. Esta idea se refuerza con la declaración del alcalde de Itaquí Leonardo Betín en el lanzamiento de la edición de ArBra 2022 en el Salón Noble del edificio municipal de Uruguaiana cuando afirmó que “no somos vistos por los grandes centros de Argentina y Brasil”. Hay nuevamente aquí una identificación que desdibuja la nacionalidad y la pertenencia a un territorio para reconocer una cartografía de vínculos. El nosotros que plantea aquí el alcalde en conjunto de argentinos y brasileños en la frontera, a muchos kilómetros de las metrópolis en la que las necesidades y costumbres comunes desbordan los límites de las naciones. Como afirma Ana Camblong, “nosotros, tribu irrelevante de la periferia, estamos y no estamos al mismo tiempo. La ‘estancia entre’ instauro un espacio tercero que deslinda lo uno y lo otro, los mantiene en fricción, los mezcla, los confunde y los pone en crisis”. (2009, p. 127).

Capítulo DOS

2.1 Fronteras, un concepto sin límites

Empecemos pensando un horizonte. Esa línea imaginaria que separa el cielo de la tierra cuando se observa desde un punto específico. Es el punto donde parece que la tierra y el cielo se encuentran o se unen visualmente, creando una especie de límite aparente en el paisaje. Hay una apariencia. Una frontera en el aire. Una frontera que según nos movemos se torna más o menos asequible.

La definición de frontera es compleja, entre otras cosas, por sus múltiples apariencias. Sus maneras de aparecer en las diferentes disciplinas hacen que siempre haya algo por completar. Como el horizonte, siempre estará un paso más adelante. Este apartado recoge conceptualizaciones que nos sirvieron para pensar las fronteras. En ese camino nos encontramos además con la noción de “frentes culturales” (González, 1987) que despertó una inquietud para alimentar nuestras preguntas ya que suma a la idea de fronteras para observar los complejos entrecruzamientos entre seres situados.

Cuando hablamos de fronteras pensamos en un concepto polisémico. Este término debe su aparición a la noción de Estado. La frontera es “deudora de la idea de estado; de hecho, la frontera funciona como una sinécdoque de nación y constituye una categoría que problematiza la noción de límite desde el punto de vista geográfico, temporal, geopolítico, geocultural, y cultural” (Cebrelli, 2021, p10).

Esta definición crea porciones que se extienden desde el límite hacia el interior del territorio, y se originan a partir de acciones concretas realizadas por quienes ejercen la territorialidad. Estas acciones pueden ser defensivas u ofensivas, y se redefinen a través de las relaciones que se producen con el vecino. Además, las fronteras se reproducen como acción de uno o reacción frente al otro, y están en constante tensión con una multiplicidad de

territorialidades que se despliegan en forma multiescalar (Benedetti y Salizzi, 2014).

En esta relación especular con el otro se evidencia la idea de Estado moderno como un espacio territorial fijo, delimitado, construyendo sobre ese dispositivo territorial el resto de sus columnas de poder (González *et al*, 2020). De aquí que las fronteras sean zonas de tensión ya que desbordan lo que se piensa en términos absolutos. El espacio es excluyente, estático y sin fisuras, espacio que se piensa como una categoría de la que deriva la consolidación del Estado nación (ídem). En esta consolidación se juega la idea de diferencia con el otro, externo, extraño, fuera del mapa demarcado, heredado de acuerdos, soberano. De aquí también que la delimitación de los territorios estatales no se tensan por los acuerdos conceptuales sino políticos ya que la idea de pertenencia a un territorio entraña la exclusión de otros (González *et al*, 2020).

La necesidad de diferenciación puede verse en la creación de Alvear como pueblo, en 1863, lugar que era conocido como “Paso de Itaqui”. Si la frontera es entendida en su aspecto físico como el límite o la línea que separa dos áreas geográficas distintas, ya sea entre países, regiones o estados, la creación de Alvear significó también la apropiación de ese lugar que hasta entonces lo identificaba como lugar de tránsito. Esa operación política fija con más fuerza el límite geográfico.

2.2 Hacia una definición de fronteras

En 1893 se publica el texto considerado iniciador de lo que se podría denominar como la escuela de las fronteras, “The Significance of the Frontier in American History” de Frederick Jackson Turner. Este autor puntualiza que la frontera de Estados Unidos no era una zona fija y estable, como ocurría con la idea heredada de los europeos y que, la expansión hacia el oeste donde había disponibilidad de tierras, posibilitaría un crecimiento y bienestar para los norteamericanos. La imprecisión de la definición de frontera le fue criticada junto con la idea de que la “disponibilidad” era pensada incluso sobre territorios

habitados por indígenas, quienes aparecían considerados obstáculos a sortear (Crespo *et al*, 2018).

Las ideas de Turner fueron superadas por Herbert Eugene Bolton. Éste fue discípulo de Turner y basó sus estudios en la significancia de las misiones españolas en las fronteras. Se considera una superación respecto de las tesis de Turner con una diferencia fundamental que marcaría una distancia entre ambos: Bolton buscó integrar en los estudios de la frontera a los territorios que fueron parte del Imperio español en América y que posteriormente se convirtieron en parte de Estados Unidos a partir de mediados del siglo XIX.

A lo largo de los siglos XIX y XX se fueron delineando en Argentina ideas y nociones sobre las fronteras. En Argentina, en el amplio rango que abarca desde el período colonial hasta el final del siglo XIX, la frontera exhibe una notable diversidad y movilidad, tanto a nivel práctico como simbólico. La frontera constituye el escenario principal de numerosos desplazamientos: expediciones, ficticios, de conflicto y de exploración. En este lugar, se llevaron a cabo acuerdos con las tribus indígenas durante el período de Rosas y durante el mandato de Alsina, y también se cruzó para llevar a cabo una guerra ofensiva bajo el liderazgo de Roca. Por lo tanto, la frontera ha sido en ocasiones el sitio de exterminio y otras veces el de la asimilación (El Jaber, 2008).

Los eventos que influenciaron la discusión sobre el concepto de fronteras también dieron lugar a ciertas clasificaciones. Mientras que la noción de frontera se fue desarrollando para delimitar o incluir territorios, personas y prácticas, las clasificaciones se volvieron necesarias para orientar estas discusiones, que no solo tenían un carácter teórico, sino principalmente político.

Según Benedetti y Salizi (2018), se pueden identificar tres arquetipos de fronteras: las interestatales, las interétnicas y las productivas. Estos arquetipos

desempeñaron un papel fundamental en la configuración de las definiciones del territorio argentino y en la construcción de las ideas que hoy en día conforman nuestra percepción de territorios propios o ajenos. Además, estas categorizaciones son las que generan tensiones, refuerzan o resisten las prácticas sociales y culturales que tienen lugar en determinadas regiones.

Si observamos nuestro ámbito de estudio, aquel que es el tema central de este trabajo, podemos apreciar la arbitrariedad con la que se establecieron límites físicos y legales a nivel nacional entre Argentina y Brasil (Romero, 2011). Esta desfiguración de la topografía (González *et al.*, 2019) se ve reflejada en la conformación de las familias o en las prácticas de intercambio. Dolly Vera, oriunda de Alvear, nos cuenta que sus abuelos eran brasileños y “siempre cruzaban para los bailes en el Club Social”. Además, como ejemplo de lo asiduo del intercambio, Dolly recuerda que sus consultas médicas cuando estaba embarazada las tenía en Itaquí ya que contaban con mejor servicio de salud.

Cuando hablamos entonces de que las prácticas desbordan, lo decimos no sólo pensando en lo más evidente como es el límite entre naciones sino aquellos latentes, más sutiles, como la imposibilidad de ingreso, o la falta de medios de transporte. Como veremos más adelante, los dispositivos de movilidad y sus flujos condicionaron fuertemente el intercambio entre las comunidades aquí analizadas, suceso que motivó y también tensionó el proyecto ArBra.

Podemos pensar que la relevancia de la frontera no se limita únicamente a su función material de marcar espacios específicos o actuar como un dispositivo diseñado para obstaculizar o facilitar la circulación de bienes y personas. También se atribuye a los significados socialmente asignados en la creación y difusión de imaginarios territoriales que delinean la identidad del país.

Benedetti y Salizzi proponen algunos elementos⁷ que puede resultar útiles para encuadrar el concepto, siguiendo los arquetipos antes mencionados:

⁷ Cuadro tomado de ["Fronteras en la construcción del territorio argentino"](#)

Aspectos	Internacionales	Interétnicos	Productivas
Dimensión cultural	<p>Cuestiones fronterizas.</p> <p>"Pérdidas territoriales".</p> <p>"Vecinos expansionistas"</p> <p>Discurso integracionista, hermandad latinoamericana.</p> <p>Mapa nacional</p>	<p>Civilización/Barbarie</p> <p>Desierto</p> <p>Literatura sobre malones y cautivas</p>	<p>Progreso/atraso, colonización</p> <p>Argentina granero del mundo</p> <p>Región pampeana/ regiones extrapampeanas</p> <p>Pampeanización</p>
Dimensión económica	<p>Formación del mercado de producción.</p> <p>Control de las exportaciones/ importaciones.</p>	<p>Control de áreas no incorporadas por otros estados.</p> <p>Control de la mano de obra.</p>	<p>Modelo agroexportador</p> <p>Expansión área valorizada</p> <p>Inserción en los mercados internacionales de commodities</p>

Dimensión política	Exclusión territorial. Exclusión del ámbito soberano.	Frontera militar Defensiva/ofensiva	Litoral/interior Pampeano/extrapampeano
Elementos materiales asociados	Hitos, pasos, puentes. Rutas internacionales.	Fortines Zanjas	Alambrados Colonias/poblados
Nosotros/ Ellos	Argentinos/ paraguayos, brasileños, uruguayos, chilenos, bolivianos.	Blancos/indios Civilizados/bárbaros	Hacendados-estancieros Campesinos Grandes productores capitalistas/pequeños productores
Desarrollo temporal	Delimitación de la década de 1880 a 1970. Fronterización: mayor desarrollo de 1940 y 1950.	Periodo colonial, continuidad hasta fines del siglo XIX	Frontera ganadera (siglo XIX) Frontera agrícola/colonización agrícola ganadera (fines del XIX y principios del XX) Frontera agrícola moderna

			(agronegocios/soja) (desde 1970)
--	--	--	-------------------------------------

Nos interesa en este trabajo el arquetipo de frontera internacional ya que contextualiza y provoca el nacimiento del proyecto ArBra. Cada aspecto aporta al entramado que conforma la complejidad de la que hablamos. Desde lo cultural, ArBra busca justamente la hermandad, la integración. Sin embargo, décadas antes era un territorio de fuertes tensiones donde se disputaban las pérdidas territoriales y tensionaba allí la idea de Nación.

La segunda dimensión que cobra protagonismo es la económica. Alvear fue en algún tiempo un lugar próspero donde un puñado de inversores decidieron apostar. En 1934 se comenzó a sembrar arroz, unidad productiva que llevaría al puerto de Alvear a ser el más importante del país en exportación de este grano (Romero, 2010). Este tema fue motivo de conflicto en reiteradas ocasiones también, reforzando la idea de control sobre la frontera como parte de la dimensión económica.

En cuanto a los elementos materiales, los pasos, hitos y puentes fueron los que más tallaron la historia de esta frontera. Como vimos en el capítulo uno, ArBra nace como una idea de recuperar el intercambio perdido por la falta de estos elementos. Es la ausencia de ellos lo que hizo que se perdiera también la integración. Esto lo veremos en el capítulo cuatro pero cabe señalar que son decisiones políticas que en el interjuego de la exclusión territorial y la definición del ámbito soberano perdieron de vista el flujo como motor de la vida de este tercer espacio.

Las fronteras son una diversidad de dispositivos y artefactos socialmente contruidos, materiales y simbólicos, que funcionan en un tiempo y espacio determinados (Benedetti, 2020), configurando zonas desde lo geográfico, trazando líneas separan a la vez que develan un otro que tensiona, que provoca continuidades.

Las funciones socialmente asignadas a las fronteras, sus condiciones de sitio y los imaginarios que las moldean cambian con el tiempo, y también lo hacen las formas de conceptualizarlas. Asimismo, son visualizadas y narradas,

materializadas y edificadas de múltiples maneras. Lejos de las hipótesis por las que se crearon las fuerzas de seguridad a principios de siglo XX que las veían como el territorio de latencia de conflictos (Benedetti y Salizzi, 2014) , este trabajo se inscribe en los estudios culturales, para ir en busca de las articulaciones que se producen en un espacio de condensación de procesos socioculturales (Grimson, 2000).

Ya sea desde la historia, la geografía, la antropología, e incluso la crítica cultural, la frontera no es vista como una línea, ni como un mero borde, ni tampoco un límite, sino como una zona, una “estancia entre” como señala Hommi Bhabha (2002).

2.3 Categoría analítica

Pensar la frontera como categoría analítica nos permite abordar problemas de comunicación, sociales y culturales sin resignar su complejidad. La frontera en tanto sinécdoque de lo liminar, ofrece la posibilidad de contactos múltiples, lábiles, conflictivos, incompletos, donde la paradoja y las dualidades constituyen una moneda corriente (Cebrelli, 2021).

En tanto categoría analítica, la frontera necesita de otras para articular una mirada que permita entender esas formas de habitar tales espacios. Es decir, mirar las fronteras desde las fronteras, entrando y saliendo en un movimiento dialéctico permanente entre disciplinas y territorios. Como señala enfáticamente Ana Camblong, “nuestra estancia perpetua en la frontera agudiza el relieve del límite trazado por la historia y pone de relieve en carne viva la experiencia de lo contingente” (2009, pp.126).

Retomando la idea de Cebrelli, nos ubicamos en una “cuadrivia” que se integra por las nociones de frontera, representación, territorio e identidad para dar cuenta de un escenario donde interactúan las dinámicas interculturales / pluriculturales y las luchas por el poder tanto económico como político y representacional (Cebrelli, 2021).

Estamos aquí entonces, pensando en el proyecto ArBra desde estas categorías e ideas de frontera ya que es en él donde podemos ver esas continuidades e

intercambios sociales, familiares, comerciales, culturales que a pesar de las tensiones se mueven como un flujo, como un ese río estrecho que une las orillas. La idea de porosidad popularizada entre los estudios de frontera (Anzaldúa, 1987; Bhabha, 2007; García Canclini, 2001) nos ayuda a respirar entre las lenguas que se diferencian y se asocian, las comidas que se calientan y se enfrían al ritmo de las canciones que se bailan casi de iguales formas en Alvear o en Itaquí.

Las fronteras, de diversas naturalezas, representan barreras a la comunicación. Donde surge una dificultad para expresarse, allí se manifiesta una frontera, ya sea en forma de obstáculos físicos o lingüísticos que restringen el intercambio entre grupos. Estos obstáculos señalan la incapacidad de comunicación y, a menudo, se perciben como espacios, territorios o entidades potencialmente conflictivas, especialmente cuando las diferencias culturales son profundas y afectan el núcleo de la identidad cultural.

El concepto de frontera debe ser tomado entonces como una categoría transdisciplinaria. Los aportes provienen de la historiografía (Turner,), la geografía (Benedetti, 2020), la antropología y la sociología (Grillo, Grimson, 2000; Jelin, 2018 y García Canclini, 1990), la semiótica (Lotman,) la literatura (Al Jaber, 2008) y los estudios culturales (Bhabha, 2002; Hall, 2019; Grossberg).

Capítulo TRES



*Esta capítulo se lee
escuchando esta canción*

3.1 La multiescalaridad en las zonas de frontera

En este capítulo analizaremos la multiescalaridad de la zona de frontera donde acontece el proyecto ArBra. Entendemos que la multiescalaridad (Rascovan, 2020) como concepto nos permite atender la complejidad de la red relacional en el espacio fronterizo (Benedetti, 2014). Sucede que la escala nacional, internacional, global, local o regional no alcanza para comprender el espacio que nos ocupa. Se necesita de todas ellas, de su interdependencia, de sus juegos y tensiones, es decir, de sus procesos, para poder ver el entramado complejo que son las zonas de frontera.

Las escalas muestran las relaciones de poder entre actores que desbordan esa instancia. Es decir, cuando el Consulado argentino o el brasilero se integran a la mesa organizadora de ArBra no están al mismo nivel que los municipios con quienes entabla diálogo. Ni siquiera con el propio equipo de organización que son un conjunto de voluntades con apoyos de distintos sectores.

En esa operación política está manifestándose el Estado nacional, administrando sus lógicas más o menos complejas para entablar una conversación con actores que están en otra escala. El cónsul argentino en Uruguayana Ricardo Di Lelle expresa el interés de la Cancillería por el evento ArBra de la siguiente manera:

“Tenemos la función de promocionar a la Argentina en todos los ámbitos, desde el ámbito cultural, comercial, deportivo, en fin, en todo ese tipo de manifestaciones. Entonces, proyectos de integración como Arbra, que

unen específicamente a ciudades de esta región, tienen una gran compatibilidad con esos objetivos que tenemos nosotros como consulado y de allí nuestro interés es apoyarlos y colaborar con todas las actividades que llevan a cabo”.

Si se analiza a nivel escalar los actores transnacionales o binacionales tienen lógicas de funcionamiento y objetivos que muchas veces son opuestos o desconocidos entre sí. De igual modo, no sólo se advierte la diferencia entre países sino también entre provincias, entre comunas, entre órganos de control nacionales y provinciales. Todos ellos además conviven con instancias supranacionales como el Mercosur o los dispositivos creados para coordinar y gestionar las regiones.

En este espiral de la multiescalaridad habitan también las tensiones por las diferentes concepciones de la frontera. Mientras que en la mayoría de las conversaciones que tuvimos con las personas oriundas de Alvear o Itaquí nos dijeron que se sienten “dejados de lado” o que el Mercosur “los perjudicó”. Sin embargo el cónsul con quien nos entrevistamos tiene una mirada diferente sobre el refuerzo de la presencia estatal en la frontera:

El MERCOSUR vino a establecer algunos controles fronterizos un poquito más rigurosos, sobre todo teniendo en cuenta no solo la parte comercial, sino la parte del delito transnacional, la delincuencia en temas de narcotráfico, tráfico de armas, el contrabando común y corriente, la trata de personas. Entonces, muchas personas que antes en las fronteras circulaban un poquito más ágilmente, si se puede decir de esa manera, se encuentran con un poco más de controles en los últimos periodos, en los últimos tiempos. Entonces, yo creo que hay que conjugar un poquito ambas cosas, agilidad en los controles migratorios y aduaneros en frontera, pero también un control porque las mismas personas que pueden llegar a quejarse sobre que tienen que hacer una fila larga en frontera, creo que también son las personas que luego pueden quejarse si ven que pasan mucho narcotráfico, si pasan

menores o mujeres que son explotadas luego sexualmente a través del tráfico de personas.

Si bien no es nuestro objetivo en este trabajo no es el análisis del discurso, la manera en que concibe las cuestiones de frontera el representante del gobierno argentino marca una notable distancia de lo que refieren los y las ciudadanas que día a día viven a orillas del Río Uruguay.

Se reconoce que existen diferentes niveles de organización y gobernanza, desde lo local hasta lo regional y lo supranacional, que influyen en la configuración y dinámica de las fronteras. Esta perspectiva multiescalar permite comprender las complejas relaciones y procesos que ocurren en los espacios fronterizos (Benedetti, 2004). Podemos citar por caso la macroregión conformada por las Provincias del NEA —Chaco, Corrientes, Formosa, Misiones— junto a Entre Ríos y Santa Fe denominada la *Comisión Regional de Comercio Exterior del NEALitoral*. Internacionalmente, las provincias del CRECENEA-Litoral se asocian con Estados brasileños del sur para formar CRECENEA Litoral - CODESUL, macro-región que también tiene temas de agenda conjunta con Uruguay, Paraguay y Chile. Esta supraestructura debe poder articularse con instancias más concretas de la existencia de frontera.

Creemos que es en esta condición de entramado a varias escalas lo que posibilitó la permanencia de ArBra. Cada institución llegó al proyecto a solucionar y/o aportar algo de su competencia para poder sostener la actividad de integración. Un ejemplo de esto es la dificultad para cruzar de Alvear a Itaquí y viceversa.

En los primeros años del proyecto, las actividades tuvieron que amoldarse a los horarios y dispositivos de cruce posibles. A medida que se fue consolidando la propuesta, se “abrieron puertas” dispuestas a destrabar esos nudos problemáticos que no permitían la concreción de las distintas acciones culturales y educativas. Mercy Gervasoni, organizadora de ArBra, recuerda que fue muy difícil conseguir permisos para cruzar con los estudiantes y las personas que iban a participar de las primeras ediciones,

En 2017 planteamos que necesitábamos cruzar un domingo, no había alternativa que nos llevaran el domingo. No te puedo explicar las amenazas, de todo, porque la gente te conoce. Ya ni viene la gente, con eso te digo todo, y bueno, entonces digo, bueno pero no me digas solo que no se puede, ¿cómo podemos solucionarlo?.

Cuando las diferentes instituciones fueron mostrando sus mecanismos de gestión pudieron lograr un mejor entendimiento. En la actualidad el cruce en balsa se realiza de lunes a viernes de 8 a 11 y de 16 a 18 horas. El pasaje para las personas tiene un costo de \$1500 mientras que, los autos deben pagar \$3500 (incluye al chofer). Los camiones deben abonar entre \$12000 y \$19000 según el porte y la tara. Si imaginamos un cruce cotidiano, este costo es muy alto, motivo por el cual el intercambio fue mermando desde 1976, año en que comenzó a funcionar la balsa. Cabe destacar que entonces el servicio no era excluyente, además se podía circular en embarcaciones particulares. Luego, con la determinación de nuevos controles eso se restringió y la balsa pasó a ser el único vehículo habilitado para el cruce.

Siguiendo a Alejandro Grimson diremos que “la frontera condensa una pluralidad de límites” (2003. p 231). Límites y escalas son elementos de esta construcción que llamamos zonas de frontera. La administración de estos elementos mediante relaciones humanas atravesadas por improntas jurídicas, militares, políticas, económicas y culturales, muestran las condensaciones y las diluciones.

La porosidad de las fronteras está dada por esos dobleces que se producen entre los diferentes órdenes institucionales. Dobleces en los que habitan los pobladores de las zonas de frontera y aprendieron, a sortear con éxitos y fracasos esas cuestiones.

Sería un error considerar que las personas que viven en las fronteras son meras víctimas de sistemas que las ignoran. Con el tiempo, se ve claramente que las políticas implementadas por los estados centrales han tenido un gran impacto, pero en última instancia, son las propias poblaciones las que definen

las fronteras a través de su acción, imaginación y percepción del espacio-tiempo (Grimson, 2003, p. 232).

El alcalde de Uruguaiana, Ronnie Mello, reafirmó su papel clave al decir que "debemos trabajar juntos para satisfacer las necesidades locales, basados en el deseo de hacer que las cosas sucedan, más allá de las provincias y los países". Esto puede considerarse como parte de una cultura transfronteriza donde las expectativas y las ideas se comparten, pensando en procesos propios de dos culturas en contacto (Grimson, Idem.).

En medio de estos territorios de frontera, se manifiestan procesos aparentemente contradictorios. Por un lado, emergen distinciones identitarias que refuerzan las divisiones políticas y nacionales. Por otro lado, se observa la construcción de elementos y rasgos compartidos que trascienden las barreras políticas existentes. La complejidad surge precisamente del interjuego entre las categorías identitarias en las que se reflejan y los parámetros que los diferencian, confirmando a unos y otros, a decir de Octavio Paz, "los Otros que me dan plena existencia" (Paz, 1957, p. 19).

3.2 Frentes culturales o Cultura del contacto

En este apartado tomaremos dos nociones de autores diferentes. Por un lado la noción de *frentes culturales* de Jorge A. González (1997) que nos ayudará a pensar junto con la noción de *cultura del contacto* de Alejandro Grimson (2003). La categoría de frentes culturales nos da la posibilidad de reflexionar sobre las formas en que se dan las relaciones hegemónicas, de disputa por la construcción y dominación de sentidos. Aquí entran variables históricas pero también cotidianas sobre las que se edifica este frente.

Como dijimos antes, al estudiar las zonas de frontera nos adentramos en laberintos relacionales. La idea de "frente" nos habilita dos caminos posibles: como zona fronteriza y por tanto porosa, móvil, entre grupos social y culturalmente diferentes por un lado; y como frente de batalla, arena de luchas entre contendientes con recursos y contingentes desiguales (González, 1997).

Cualquiera de estos caminos nos llevará a una salida que lejos de clausurar el recorrido, habilita en tanto

Describen haces de relaciones sociales en las que desde el punto de vista de la construcción cotidiana de los sentidos de la vida y del mundo, se elaboran las formas de lo evidente, lo necesario, los valores y las identidades plurales. (González, 1997, p. 137).

La popularizada frase “me pego un cruce”, tan repetida por alvearenses e itaquenses muestra cómo se torna estable una práctica social que surge de diversas operaciones culturales, económicas y políticas. Lo que hoy parece común, imperceptible para los que pertenecen allí es producto de una construcción entre diferentes. Y es ahí donde está el interés de los frentes culturales ya que “permiten hacer observables empíricamente las múltiples luchas simbólicas entre sujetos situados en distintas posiciones dentro del espacio social” (ídem, p.138).

En la actualidad la balsa es el único medio habilitado legalmente para cruzar de Alvear a Itaquí. Sin embargo, hasta 1976 que se inauguró este servicio de transporte, la gente pasaba indistintamente en lanchas, canoas y cualquier medio que pudiera ayudar a “pegar el cruce”. Si bien hoy no es tan sencillo hacerlo, el efecto de la materialidad discursiva (Rizo García, 2009) contiene una potencia de identificación cultural (Hall, 2019). Esta identificación se construye a partir de reconocer en el otro rasgos comunes, características compartidas. “Mi prima cruzaba a llamar por teléfono a su tía que vivía en Brasil, para que le saliera más barato” cuenta un alvearense. Esta anécdota permite dimensionar cuán cotidiano era pegar ese cruce.

Por otro lado, nos detendremos en la noción de “cultura de contacto”. Este concepto es de Alejandro Grimson, es uno de los referentes de los estudios de fronteras, identidades, cultura y comunicación en nuestro país, y la región. En su libro “La nación en sus límites” (2003) plantea la categoría de cultura de

contacto para referirse a aquellas culturas que intercambian y conviven pero lo hacen a partir de las diferencias:

Los actores de ambas ciudades apelan, en su interrelación, constantemente a la nacionalidad como sentido de pertenencia que se articula con categorías identitarias diferentes a ambos lados. Esa coincidencia diferenciada exige conceptualizar la situación de frontera de Paso de Los libres y Uruguayana, no como una cultura fronteriza homogénea que sólo puede existir en la imaginación, sino como una cultura del contacto entre partes que se consideran diferentes. Las operaciones a través de las cuales la frontera separa y distingue implican, a la vez, que en la situación de frontera se construyen regímenes de intercambio que configuran una cultura. (Grimson, 2003, p.239).

Si recordamos la motivación de la cual surgió ArBra, según sus protagonistas, era “una inquietud de profundizar el conocimiento mutuo, de ver cómo era del otro lado, cómo vivían, sus costumbres, tradiciones, y creo que ese interés mutuo la verdad es lo que nos trae hasta aquí” cuenta Mercy Gervasoni. Desde esta perspectiva podríamos hablar de una cultura del contacto para comprender lo que sucede en ArBra. Este proyecto se consolida año tras año como una plataforma para que se produzcan esos cruces e intercambios. Es en el reconocimiento del otro diferente donde cada cultura reafirma su propia identidad y comparten desde allí la misma lógica en esa interrelación, dada entre cosas, por la nacionalidad como eje estructurante primordial.

Como frente cultural o como cultura de contacto, Arbra encuentra en el vaivén de los intercambios notas identitarias que son siempre efecto temporario e inestable de relaciones que definen identidades marcando diferencias (Grossberg, 2019). Recurrimos nuevamente a una de sus protagonistas y su definición de ArBra, Maritza Rossi cuenta que en portugués “desbravar” significa abrir caminos. Ella encuentra que ese es el desafío del proyecto. Cuando uno se abre a otra cosa está reconociendo la diferencia, la distancia

que separa. Ir al encuentro, contactarse con lo diferente resulta una invitación a compartir desde lugares disímiles.

3.3 Las zonas de fronteras como articuladores sociales

La existencia de fronteras no solo implica la distinción entre "nosotros" y "otros", sino que también contribuye a definir y consolidar la identidad del grupo que está dentro de esos límites.

Es importante señalar que las fronteras no sólo tienen una dimensión física, sino también simbólica y cultural (Grimson, 2000; Ghilardi, Benedetti, Cebrelli). Las divisiones pueden ser tanto tangibles como intangibles, y los límites pueden ser más que simples líneas en un mapa. Además, la forma en que se gestionan las fronteras y se define la identidad puede tener consecuencias significativas en términos de relaciones intergrupales, política, economía y otros aspectos de la sociedad. Sumado a lo que venimos planteando, debemos agregar que las fronteras se construyen por las prácticas sociales en un momento y un espacio determinado. Es decir, es determinante la comunidad, su territorio y su tiempo. Pueden modificarse, desdibujarse o delinearse pero no pueden desaparecer porque son constitutivas de toda la vida social (Ghilardi, 2019).

La situación económica de la década del 90 (O'Connell, 2001)⁸, precisamente en 1999 con la devaluación de Brasil, trajo una serie de consecuencias en la vida social de las personas que habitan la frontera. Esta vida social de la que hablamos en el párrafo anterior se vio seriamente modificada, no sólo por las variaciones financieras y sus consecuencias en el intercambio, sino porque los dispositivos instalados en la frontera, como la aduana, reforzaron sus controles

⁸ Para este autor convocado por la ONU: " la devaluación del Real no tuvo ni tiene la importancia que se le asignó y que los desafíos que se plantean para la consolidación y mayor progreso del MERCOSUR se originan en otras áreas, ya presentes desde mucho antes que enero de 1999" (O'Connell, 2001: 5). Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/633d77bf-e8b0-4801-81c0-e4d8c35a2f1e/content>

y prohibiciones, tratando de anular costumbres y tradiciones de cruces cotidianos (Grimson, 2000).

Las variables económicas propias de cada país no permiten analizar con claridad el efecto estructural del Mercosur (O'Connell, 2001; Soledad Feal, 2011). Si bien la devaluación del real tuvo algunas consecuencias, Argentina sufrió más consecuencias por sus propias fluctuaciones.

En la narración de una nación encontraremos las fronteras culturales necesarias para que “puedan ser reconocidas como umbrales de contención del significado que, en el proceso de producción cultural, deben ser atravesados, borrados, traducidos” (Bhabha, 2010: 15). Es decir que el relato de y sobre la nación precisa del afuera tanto como del adentro. Por eso Bhabha lo define como ambivalente y antagonista ya que las fronteras se convierten en espacios intermedios donde “se negocian los significados de la autoridad cultural y política”.

Las tensiones identitarias se dan también hacia adentro, por eso “la nación se vuelve un espacio significativo liminar que está internamente marcado por los discursos de minorías, las historias heterogéneas de pueblos rivales, autoridades antagónicas y tensas localizaciones de la diferencia cultural” (Bhabha, 1994: 176).

Los pueblos que se emplazan del lado argentino sobre el Río Uruguay no escapan a estas tensiones, que configuraron en un tiempo y espacio la relación. Tal es el caso de La Cruz y Alvear, pueblos contiguos cuyas identidades se lograron a partir de fuertes tensiones. Mientras que La Cruz proviene de la herencia jesuita, Alvear logró erigirse como pueblo por la instalación de dispositivos⁹ (Agamben, 2014) estratégicos como el comercio, la iglesia, la provisión de servicios de salud y la aduana. Todas estas, fueron operaciones políticas que se dieron a lo largo de años para edificar un pueblo allí donde sólo había un paso fronterizo. Hacia 1885 Alvear registraba un

⁹ Dice Agamben, siguiendo a Foucault, que “ El dispositivo siempre tiene una función estratégica concreta y siempre se inscribe en una relación de poder”.

incremento considerable en los productos que se intercambiaban con el vecino país (Romero, 2010).

Vemos en este ejemplo la tensión ya no sólo con la frontera en relación a Brasil sino además, hacia adentro, con el pueblo vecino de La Cruz. Esto muestra que la cultura nacional es una narración construida para definir el énfasis de ciertas fronteras sobre otras. La frontera tiene siempre el problema del adentro y del afuera, y “se convierten en espacios intermedios a través de los cuales se negocian significados de la autoridad cultural y política” (Bhabha, 2010: 15).

El profesor de la universidad Unipampa, en su campus de Itaqué, Sidnei Luís Bohn Gass plantea que se debería pensar el territorio que conforman Itaqué, Alvear y La Cruz en conjunto,

ArBra puede potenciar y aproximar a las personas. Una característica muy interesante, tienen un territorio de tres municipios, uno brasileiro y dos argentinos, donde viven 60 mil personas (40 mil en Itaqué y 20 mil en Alvear y La Cruz). Las características sociales son muy próximas, tal vez lo único que nos separe sea el idioma, más desde un punto de vista cultural tenemos mucho en común. Tomamos mate, compartimos los procesos de producción agrícola, compartimos la vestimenta, etc. (Facebook, 2019).

En la observación de las actividades de ArBra y en el diálogo con sus protagonistas se intentan suavizar estas diferencias apelando a la frontera como espacio de comunicación, como apertura más que como cierre. “Una continuidad contradictoria” (Camblong, 2009:128) que no busca borrar la diferencia sino que la incorpora y convive allí, en ese espacio tercero (Bhabha, 2001) que constituye un territorio de “equivocos confines” (Camblong, 2009, 129).

3.4 Comunicación *intercultural* en las zonas fronterizas.

El recorrido hecho hasta aquí nos trae al lugar que, pensamos, puede resultar un aporte desde el campo de la comunicación. Desde el nacimiento de ArBra el

desafío más grande fue lograr articular las diferencias entre personas, instituciones y culturas. Por ello resulta relevante mirar el proyecto de integración que nos convoca desde la perspectiva de la comunicación intercultural.

Hablamos de comunicación intercultural para referirnos a “la comunicación entre aquellas personas que poseen unos referentes culturales tan distintos que se autoperciben como pertenecientes a culturas diferentes” (Rodrigo Alsina, 1999:32). Este análisis resulta pertinente en este trabajo ya que argentinos y brasileros parten de la vocación por integrarse sólo y gracias a que se reconocen diferentes. El aporte de la comunicación intercultural radica en la posibilidad de poner el foco en los procesos de construcción de sentido social (Caggiano, 2005), cómo se traducen para cada cultura implicada y en todo caso, como se sintetiza en un ámbito común de sentido.

La construcción de sentido social es producto de esos espacios en que participan actores diferentes, con historias, intereses y objetivos también diferentes, y muchas veces antagónicos (Caggiano, 2005). En varias oportunidades los organizadores de ArBra refirieron sentirse agobiados por la cantidad de variables que deben considerar en cada instancia de actividades que realizan. Esto manifiesta que los procesos entre culturas distintas no son fáciles, ni siquiera cuando existe una tradición de intercambio.

Podemos considerar que Arbra compone un conjunto social e identificar allí algunas condiciones para que se dé una comunicación entre dos culturas que coexisten (Ellul en Rodrigo, s/d). Estas condiciones son: la diferenciación de los grupos, la comprensibilidad, el reconocimiento recíproco y la aceptación (ídem). Partimos de la condición de diferencia, clave en la interculturalidad. No sólo basta con ser distinto sino que sea lo suficientemente importante esa distancia, y aporte distintos enfoques, como para considerar que el intercambio tenga un valor significativo. Hay una inquietud que convoca y es allí donde se habilita un intercambio. Maritza Rossi reconoce algo de esto en su interés por el intercambio, “el argentino, cultiva mucho su patrimonio, y yo creo que nosotros también necesitamos tener esta visión”.

A pesar de la diferencia, es esencial que la información comunicada sea comprensible y esté al alcance para el receptor. Esto resalta la importancia de expresar ideas de una manera que pueda ser entendida por otros. Tal vez la operación más concreta de esto sea el esfuerzo que hacen los participantes de ArBra por sortear las barreras idiomáticas. Esto de hecho precede al proyecto puesto que la mayoría de las personas que viven en la frontera del Río Uruguay son personas competentes para comprender el portugués y el español y habitan “el enredo lingüístico”, como dice Ana Camblong.

La condición menos concreta pero fundacional de la interculturalidad “No sólo hay que reconocer a el Otro en tanto que Otro, además hay que aceptarlo como tal, tolerarlo en su diferencia” (Rodrigo, 1999: 21). Es decir, va más allá del simple reconocimiento de la diferencia. Se enfatiza la necesidad de tolerar y aceptar al otro en su singularidad.

Sergio Caggiano (2005) señala que, “Comunicación surge donde hay opacidad y no donde hay transparencia. Constituye el movimiento que intenta recorrer una distancia que es la de ese desfase” (p26). Esta idea nos alienta a pensar que ArBra es esa operación comunicativa que intenta llevar transparencia donde la frontera se vuelve opaca. Sin romantizar la idea del intercambio porque también tiene un complejo entramado de intereses particulares y corporativos, es interesante rescatar el reconocimiento de un otro diferente que aparece como un número de posibilidades y oportunidades.

Siguiendo a Caggiano, es de relevancia mirar que para que la comunicación diera cuenta de estos procesos de interculturalidad, hubo un doble movimiento que enlazó previamente los conceptos de comunicación y cultura: “la semiotización del concepto de cultura y la culturización de los estudios de comunicación” (2005: 27).

El primer movimiento se produce gracias a que la antropología pensó que la cultura arraiga a un origen comunicativo, como productora de significaciones (Martín Barbero, 1991). Aquí nos interesa especialmente este punto puesto que en la dinámica de intercambio de la frontera, y de ArBra particularmente, no se concibe una relación asimétrica de emisor - receptor cuyas funciones y

competencias son diferenciadas, sino que pensamos en actores en una dinámica de intercambio con más paridad. El movimiento permanente en que se inscriben los intercambios de frontera sólo es posible gracias a que encontramos centros de producción de significaciones a ambos lados.

“Un año vamos, el otro año vienen” es la danza que cuentan las protagonistas de ArBra como la pauta que le da forma al intercambio. Es una pauta física, del movimiento que originan las actividades del programa pero también es una cartografía de las significaciones que se producen. No hay una sola voz cruzando el río para decir algo del otro lado. También hay voces que vuelven y nos devuelven miradas renovadas.

Por otro lado, el segundo movimiento del que habla Caggiano, se refiere a la culturización de los estudios de comunicación. El autor toma a su vez algunas reflexiones de Martín Barbero, “Al dejar afuera el análisis de las condiciones sociales de producción de sentido, lo que el modelo informacional elimina es el análisis de las luchas por la hegemonía, esto es, por el discurso y articula el sentido de una sociedad” (Martín Barbero, 1992: 223). Esto permitió entonces dentro del campo de la comunicación dejar de lado la idea de que ésta sólo se definía por sus medios sino aceptar la dimensión “comunicación/ cultura” (Martín Barbero, 1991).

Capítulo CUATRO



*Este capítulo se lee
con este video de fondo*

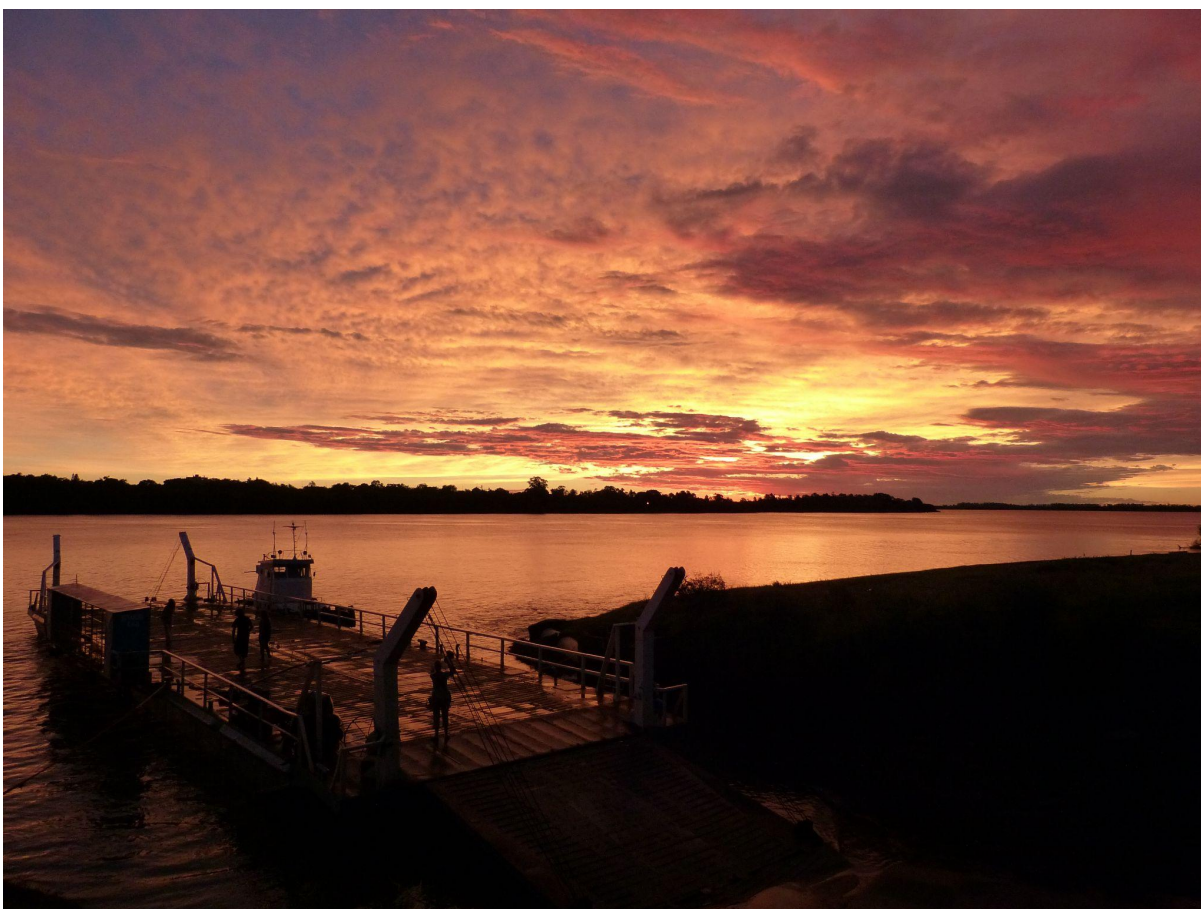
4.1 “La integración se fue perdiendo con los horarios de la balsa”

Si uno pudiera cruzar a pie, debería caminar tres cuadras. Tres cuadras nos separan habitualmente del almacén del barrio, de la parada del colectivo, de la casa de alguien conocido tal vez. En Alvear esa calle es un río, el Uruguay, y es la distancia que la separa de Itaquí. Con el advenimiento del Mercosur y sus políticas diseñadas desde las metrópolis, Alvear quedó entre dos ciudades con las que comparte pasado pero que fueron bendecidas con puentes internacionales y se disputan el protagonismo de la zona de integración comercial: Santo Tomé y Paso de los Libres. Además de la debacle económica, Alvear vive un proceso de abandono institucional como consecuencia de la intervención centralista del Estado, o como dice Ana Camblong, “Por un lado, padecemos los arranques intempestivos de interés metropolitano por estos parajes inverosímiles que aunque parezca mentira, también pertenecen al conjunto nacional, y por otro, experimentamos el más comfortable olvido capitalino en nuestra existencia cotidiana” (2011).

Por la ruta 14, la llamada “ruta del Mercosur”, Alvear se encuentra a 85 km de Santo Tomé. Un pueblo que limita con Brasil a través de la ciudad de Itaquí, sin embargo se ubica fuera del mapa del bloque de integración más importante de Latinoamérica. Lo que surgió como promesa de integración desde los discursos de Gobierno, resultó en este caso una amenaza a la histórica convivencia entre la región conformada por Alvear e Itaquí. Así, ambas ciudades quedaron fuera de la burocracia de frontera que instaló el Mercosur. Estas localidades con una marcada historia en común, con intercambios comerciales permanentes y con una dinámica cotidiana situada en las orillas quedó a la sombra de las gigantes estructuras que pocos kilómetros más allá se construían con la promesa de favorecer y potenciar la integración. El comercio interfronterizo tal vez sea el

cambio más visible, sin embargo, el permanente intercambio cultural y educativo que había allí también quedó en el camino.

La balsa aparece entonces como un objeto de la cultura fronteriza y se erige como símbolo que habilita lo extranjero en el ámbito vecinal e íntimo (Camblong, 2011). La embarcación lleva por nombre “Revancha”. La misma pertenecía a la armada norteamericana y fue comprada por la empresa. La repararon, hicieron un nuevo remolcador y operan entre Itaquí y Alvear.



Balsa remolcador “Revancha” en el puerto de Alvear, a orillas del Río Uruguay.
Autor: Diego Petruszynski.

Pese a las cada vez más escasas oportunidades de cruce, esta embarcación mantiene a flote el intercambio. En un ritual escaso de palabras, musicalizado por el viento y los motores de la lancha que empuja la balsa, un puñado de personas cruza sobre ella hacia un adonde conocido que siempre está allí, que

interpela las certezas acerca de la identidad, de la cultura y las pertenencias territoriales y, particularmente, estatales (Cebrelli).

La frontera muestra aquí su duplicidad en tanto es objeto y metáfora (Grimson, 2000). Es territorio que se define por los bordes establecidos por los Estados. Es metáfora de lo que acontece en sus dobleces. El movimiento de la balsa anuncia que hay un porvenir otro, algo que se define en la sutura que sella un pueblo y una ciudad que conforman una zona en la que las relaciones sociales dan sentido. La balsa es también el lugar donde se construyen las narraciones cotidianas de las personas que la habitan. Mientras la embarcación es el instrumento de los sistemas de control estatal, sobre ella nace el tercer espacio (Bhabha, 1994) donde los seres se nombran y bautizan, aparecen donde no eran.

En los últimos 15 años, la balsa fue retirando la oferta de cruce hasta hoy, que cuenta con dos viajes a la mañana y dos a la tarde, de lunes a viernes. Cada trayecto (ida o vuelta) dura aproximadamente diez minutos por lo que, la embarcación está quieta la mayor parte del día. Esta descripción administrativa deja en evidencia las escasas oportunidades con las que cuentan los habitantes de este espacio. Si no es en balsa, no se puede cruzar. El único cruce habilitado legalmente es por este medio. Hay tarifas para quienes cruzan en bicicletas, autos o camiones. Un grupo de habitantes de Alvear se reunió en reclamo por más frecuencias de transporte fluvial. Una de ellas dijo, *“antes el intercambio era más fluido, ahora no podemos viajar de noche ni los fines de semana. La integración se fue perdiendo con los horarios de la balsa”* (Gervasoni, 2022).

Si las fronteras se visibilizan con más fuerza en territorios donde se acentúan las asimetrías (Oliveras González, 2020), este espacio las muestra con contundencia. Alvear e Itaquí se poblaron de fronteras. Un *entre* que contiene otros entres. Alvear entre Santo Tomé y Paso de los Libres. Entre los gobiernos locales, entre la provincia y la Nación. Presa de los entres se disputa su supervivencia como tercer espacio. Los entres que se tensan en la cuadrivia frontera, representación, territorio e identidad que operan y visibiliza, como en

un escenario, las dinámicas interculturales y las luchas por el poder tanto económico como político y representacional (Cebrelli, 2022).

La frontera se acentúa según el día. La travesía para llegar a Itaquí un fin de semana es más compleja que de lunes a viernes. La balsa como instrumento de comunicación termina siendo una limitante entre las orillas, no una posibilidad. El dispositivo fronterizo estatal que promete garantizar la integración es, lo que la limita. En nombre de la integración lo que emerge son zonas de mayores limitaciones y controles (Grimson, 2000) que logran desalentar el cruce y el intercambio entre las poblaciones fronterizas. La balsa es el dispositivo que encarna el control sin embargo la apropiación de la gente es lo que la hace objeto cultural en tanto apropiación para sostener el vínculo y la interacción.

En Alvear conviven dos visiones, al menos. Quienes sostienen que “ser brasileiro” es una categoría menor y quienes promueven una revinculación con las y los vecinos de la otra orilla en quienes reconocen rasgos socioculturales muy similares. “Salvo porque dormimos la siesta y hablamos lenguas diferentes, en el resto somos iguales”, dice Dolly Vera, una alvearense que promueve las actividades con Itaquí. ¿Qué es lo que quiebra esta frontera? Uno de los intercambios más frecuente entre ambas comunidades eran los bailes del Club Social de Alvear. Y a su vez, la participación como público o protagonistas de la vida teatral de Itaquí, de arraigada tradición por contar con el segundo teatro más antiguo de América del Sur.

La balsa cortó el pase los fines de semana, dejando sin posibilidad de cruzar a todas las personas que se movilizaban para participar de las actividades sociales y culturales. La intervención estatal no es entonces solamente sobre el medio de comunicación entre las ciudades sino más complejo aún, sobre el entramado sociocultural de esta semiosfera (Lotman, 1996) que se definía en ese vaivén por el Río Uruguay. Esta atmósfera cultural creada por la semiosfera trabaja sobre el caos del territorio móvil, admite en un movimiento entrópico la posibilidad de incorporar nuevos artefactos como la balsa, que aunque se haya ideado como dispositivo controlado de intercambio,

intercambio que es controlado también, fue moldeado para resistir (Beltramin, 2014).

Un itaquense y un alveareense sólo se pueden entender y explicar por otros en esa misma condición. En el aura (Benjamin) de la semiosfera donde su carácter delimitado se refuerza gracias a la frontera que traduce lo que está por fuera. (Lotman)

Esa convivencia se rompe con la aparición de la balsa. Hasta entonces se cruzaba en lanchas, botes y canoas, se cruzaba para comprar o para bailar. Para ir al médico o para casarse. Se cruzaban por un cumpleaños o por un partido de fútbol. La balsa representa la interrupción de los flujos que operan en el territorio fronterizo. Como lo recuerda el alcalde de Itaquí Jarbas Martini, “la integración era jugar fútbol en Argentina, era bailar en los bailes de ustedes, era noviar con argentinas, era que ustedes vengan aquí a noviar con los brasileiros, bailar en nuestros bailes, jugar fútbol. Discutimos fútbol, Maradonna o Pelé” (risas).

Ese otro que delimita y configura la propia realidad es marcado con una fuerza particular sobre la población fronteriza, sus prácticas e historias compartidas. Este territorio pertenece no sólo a una zona de frontera sino también a un margen. Alvear es a la vez frontera interna y externa. Los límites políticos que se marcaron incidieron notablemente en las configuraciones de lo que hoy es *ser alveareense*.

La balsa apareció hasta aquí como el símbolo de la mano estatal que impone un límite, muestra su poder y dice cómo y cuándo se puede cruzar el río. Y cómo y cuándo no. Pero también es símbolo de la falta. Lo que falta es el puente, largamente prometido por decenas de políticos y gobiernos. La ausencia del puente refuerza la conciencia de la marginalidad de Alvear. A la izquierda y a la derecha, las ciudades tienen puentes que las comunican con sus correlativas en Brasil. Alvear no. Alvear tiene balsa, lo que convierte a este territorio en un espacio marginal. Esto es una construcción social que busca crear diferenciaciones basadas en relaciones de poder (Useche L. y Aponte M.). Relaciones que hicieron de Alvear una pequeña ciudad pujante a principios

del siglo XX y la transformaron en un pueblo en decadencia con mansiones abandonadas a principios del XXI.

Este pueblo habita un “borde socio-territorial” ya que a su vez se encastra en “espacios multiescalares más amplios, pero de forma subordinada” (Comerci, 2020). Esta subordinación devela su marginalidad, ya que no sólo habita un margen en tanto periferia sino que también las prácticas y acciones son marginales. En las últimas décadas, las políticas definidas en los centros de poder, llámese Corrientes Capital o Capital Federal, hicieron que los habitantes de Alvear perdieran el movimiento social, comercial y económico en pos de fortalecer las ciudades vecinas. La balsa es la única conexión, deficiente y depositaria de la falta, con las posibilidades de acceder a servicios y productos de calidad. O bien la ruta 14, hacia otras localidades vecinas donde abastecerse, ir al médico o disfrutar de alguna actividad recreativa.

En la zona conformada por Alvear e Itaquí la convivencia era el paisaje. Cruces permanentes por las razones más diversas sucedían a diario. La ropa de Argentina, los materiales de construcción de Brasil, los médicos de Itaquí o los bailes en el Club Social de Alvear. El flujo era permanente y la danza era la del agua habitada por barcos, lanchas, canoas.

Si en la frontera se traduce lo que está por fuera, esta semiosfera supo reconocer su otredad sobre las propias naciones, corrimiento identitario inadmisible por los Estados que desconocen tradiciones e historias comunes para “asegurar” la soberanía. Las múltiples formas de estar, de actuar y de comunicar y escribir en esos espacios intersticiales son miradas desde afuera con lógicas que no alcanzan para comprender las representaciones que circulan allí (Cebrelli, 2019). Más que un *ellos* y *nosotros*, entre Alvear e Itaquí hay un nosotros con complejidades que se tejen sobre la balsa, que se juegan en disputas identitarias. Si la frontera enfrenta a la Nación con la alteridad, y esto representa una amenaza, habrá que sostener la vida en el umbral inquietante de lo que pueda pasar frente a otros, los otros que nos devuelven la existencia. Habitar la frontera es también ver alejarse el territorio cuando la balsa emprende su camino.

4.2 “El tercero incluido”¹⁰

Lo intercultural viene a develar este tercer espacio (Bhabha, 2002, Camblong 2009) del que hablamos a lo largo de este trabajo. La semiosfera (Lotman, 1990), es decir, el espacio semiótico en el que se desarrolla la comunicación y la interacción cultural, puede verse como semiosfera de frontera. Allí se construye una realidad social con significaciones que le son únicas, funcionan dentro de esa lógica compleja, que potencia y habilita los cruces, los desbordes, los híbridos¹¹.

ArBra como semiosfera de frontera está compuesta por diferentes niveles: los discursos, las prácticas culturales, las representaciones simbólicas, las lenguas, su mixtura. Estos elementos interactúan entre sí y se influyen mutuamente, dando lugar a la producción y circulación de significados en una determinada comunidad o sociedad. (Lotman, 1990).

La música gaúcha brasileña tiene puntos de contacto con el chamamé, El encuentro fronterizo de arte en Itaqui es una muestra. Conjuntos de chamamé argentinos son invitados a participar de la velada en la que se escuchan clásicos como Km11 del correntino Tránsito Cocomarola¹².

Los intercambios en torno a la lengua nos dan pistas también. Como la poesía de Fabián Severo, que si bien es uruguayo, comparte la condición de fronterizo y escribe en portugués: Todos nos são de fronteira/ como esos pássaros/ que eles voam pra aqui/ cantando en un idioma/ que todos entendem¹³.

Esta semiosfera es también el pasado jesuita, la comida a base de arroz y mate con yerba verde vibrante (chimarrão).

Todos los elementos que describimos no están exentos de tensiones entre ellos y hacia adentro. Es precisamente lo que define la semiosfera de frontera, el movimiento, la dinámica cambiante y resultante de las interacciones. Arbra es una semiosfera fronteriza conformada por, en principio, por 14 ciudades, de dos

¹⁰ Esta cita pertenece a Ana Camblong (2009). La autora provoca esta discusión y sostiene que “la lógica aristotélica no nos comprende, nos excluye y nos condena a la irrelevancia” (127).

¹¹ En el sentido que García Canclini (2001) le da a las Hibridaciones.

¹² Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=DYmcuHROPlc>

¹³ Todos somos de fronteira/como esos pájaros/que vuelan de allá para acá/cantando en un idioma/que todos entienden. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Viv0jWnGjPE>

países. Allí viven latentes mixturas previas, históricas que configuraron un tiempo y espacio lo que definió el tiempo que habitan hoy.

“Cada territorio debe tener un proyecto que recupere las características culturales de la frontera. Como en el caso que analizamos, el territorio ArBra está conformado por Alvear, La Cruz e Itaqui”, asegura el profesor brasileño Sidnei Luis Bohn Gass para referir la necesidad de reconocer rasgos particulares en la cultura de cada frontera.

La imagen espacial del mundo está tensada entre dos polos: humanidad y mundo; transita sin cesar de una a otro. Mientras que esa imagen es siempre universal, la experiencia sólo revela el mundo de modo parcial. Aunque estos aspectos entran en inevitable contradicción, hacen semiosis, esto es, forman los planos universales del contenido y de la expresión (Blanco, 2009).

Conclusiones

¿Adónde iremos después de las últimas fronteras?

¿Dónde volarán los pájaros después del último cielo?

Mahmoud Darwish

En esta instancia final haremos un repaso por lo más importante asumiendo que, si bien este trabajo termina aquí, la comprensión del programa ArBra y sus derivaciones como territorio de frontera es inacabado y nos habilita a nuevas preguntas.

Partimos de la motivación por comprender cómo las prácticas culturales y sociales vivenciadas en ArBra dan cuenta de la vida en las ciudades de Alvear e Itaquí. Por eso, nos enfocamos en los intercambios de frontera desde las narrativas de quienes las habitan.

Intentamos entonces analizar este “permanente laboratorio de identidades que es América Latina” (Martín Barbero, 2008, p.23). Nos ubicamos especialmente en la frontera de Alvear e Itaquí para analizar el programa de integración ArBra. Asumiendo una perspectiva metodológica que pone énfasis en la narrativa de las y los habitantes, pudimos ver lo que Martín Barbero afirma:

La identidad no puede, entonces, seguir siendo pensada como expresión de una sola cultura homogénea, perfectamente distinguible y coherente. El monolingüismo y la uniterritorialidad, que la primera modernización reasumió de la Colonia, escondieron la densa multiculturalidad de la que estaba hecha cada nación y lo arbitrario de las demarcaciones que trazaron las fronteras de lo nacional. Hoy, las identidades nacionales son cada día más multilingüísticas y transterritoriales. Y se constituyen no sólo de las diferencias entre las culturas desarrolladas separadamente, sino mediante las desiguales apropiaciones y combinaciones que los diversos grupos hacen de

elementos de distintas sociedades y de los que constituyen la suya propia. (Barbero, 2008, p. 24).

A lo largo de los capítulos buscamos responder las preguntas que nos guiaron en esta investigación: ¿cómo se configura actualmente la integración y el intercambio entre quienes habitan las ciudades de Alvear e Itaquí? ¿Qué prácticas sociales y culturales modificó el Mercosur en estos espacios? ¿Cómo estas prácticas tensionan el espacio absoluto del Estado Nacional?.

Vimos el comienzo de una experiencia pequeña, artesanal, que creció al calor de personas e instituciones que encontraron allí la posibilidad de generar lazos con una comunidad cercana y sobre la que poseen un interés particular. Había un rastro en ese camino que inquietaba y ArBra fue un ámbito propicio para volver a transitarlo.

Hilvanamos estas narrativas mediante un encuadre etnográfico que permitió densificar lo que a priori parecía un evento escolar. En el primer capítulo describimos el programa, sus transiciones y quiebres. Sus protagonistas aportaron sus voces para poder construir esta narración.

Luego, en el segundo capítulo, nos adentramos en las teorías que nos sirvieron para configurar analíticamente nuestro objeto de estudio. Este capítulo favoreció a la comprensión del fenómeno de fronteras en general para habilitar la reflexión sobre la zona que nos ocupa en particular.

Hacia el tercer capítulo articulamos conceptos que consideramos troncales para comprender el fenómeno en análisis. La multiescalaridad (Rascovan, 2020) como clave para ver la trama que se forma en la interrelación entre instituciones, comunidades y personas que operan según sus propios intereses sobre un mismo territorio.

Las y los habitantes expresan que el incremento de los controles en la frontera, coincidente con la aparición del Mercosur, dificultó y debilitó el intercambio no sólo económico sino también social, familiar y cultural. Por otro lado los representantes de los organismo estatales con quienes hablamos enfatizan la

necesidad de tener control sobre lo que pasa en la frontera para cuidar a las personas en sus países.

Cuidado, control y prevención aparecen como asociados a la función del estado a través de sus dispositivos en los límites de la nación. Sin embargo, allí mismo debe operar la excepción. Arbra es una vía de escape a los controles. Es habilitar un espacio donde se suspenden las lógicas de potencial criminalidad para dar lugar a un territorio de intercambios culturales.

El territorio ArBra, como lo definió Bohn Gass, lo conforman principalmente Itaquí, La Cruz y Alvear. Estas tres localidades forman un conglomerado urbano de frontera que mediante la admisión de sus porosidades se reconocen como cercanos o iguales. Prueba de ello es la carta de hermanamiento firmada por sus intendencias¹⁴.

Esto nos lleva a una nueva pregunta. ArBra convoca alrededor de 14 ciudades desde hace algunos años para participar de las actividades que organizan. ¿Se dibuja entonces una frontera al interior de cada nación como efectos de estas identificaciones?. Podríamos decir que hay un corrimiento de las marcas como señalamiento de una identidad cultural. Las fronteras pueden ser lugares de encuentro y mezcla cultural, pero también pueden ser barreras que refuercen la diferenciación identitaria.

La noción de interculturalidad nos permitió pensar que hay un reconocimiento del otro como diferente, configurante de la propia identidad. Lejos de las tensiones que se reproducen en los medios de comunicación entre argentinos y brasileños, la diferencia en la frontera no obtura el intercambio sino que lo incentiva.

Los intercambios sociales son cruciales para entender cómo las fronteras no solo separan, sino que también facilitan la interacción y la interdependencia entre comunidades. Los flujos de personas, bienes, información y culturas a través de las fronteras contribuyen a la formación de sociedades más diversas

¹⁴ Ver en anexos.

y dinámicas. Nos preguntamos, por tanto, qué intervenciones realiza el Estado para favorecer o facilitar este escenario. A lo largo de los 700 km de frontera que posee la provincia de Corrientes, la tarjeta de tránsito vecinal no se encuentra habilitada en ninguno de los pasos.

En la provincia de Corrientes, desde el año 2019 no se registra participación oficial en las reuniones de comités de frontera ni convocatorias similares. El reclamo insignia de estas tres ciudades es la construcción del puente Itaquí - Alvear. Esta representa una de las viejas promesas de la política, sin embargo no hubo respuestas concretas desde ninguna administración estatal.

En 1995, en el Estudio de viabilidad técnica, económica y ambiental de un programa de inversiones para optimizar la conectividad entre la república argentina y la república federativa de brasil publicado por el Ministerio del Interior, la recomendación sobre el puente de Alvear - Itaquí era beneficiosa en todos los sentidos. Allí se destaca que el impacto económico más concreto se podría percibir en est frontera puesto que, “se trata de la necesidad de ampliación de la capacidad instalada de procesamiento y almacenamiento de arroz, fruto de la expectativa de duplicación del volumen actualmente importado de materia prima de Argentina a través de la conexión vial Alvear - Itaquí” (2015, p 236).

Aportamos estos datos para verificar que a pesar de que los estudios de factibilidad indican la pertinencia de la construcción del puente, pasaron más de 25 años y no se avanzó. Entonces, aparece la última pregunta que esbozaremos en esta conclusión, ¿a quién le importa la integración?.

La voluntad y la acción para lograrlo quedaron evidenciadas por las personas que se movilizaron para sostener ArBra como espacio de encuentro. Las instituciones públicas muestran un tibio acompañamiento, producto de la demanda de la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Aliano, N. & Moguillansky, M. (2017). De los consumos a las prácticas culturales. Una mirada desde las articulaciones biográficas. *Revista Astrolabio* N°19. pp 96 – 117.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/17850/18858>
- Alvarez, M.. (2001). *Cartografías de una frontera*. IV Congreso chileno de antropología. Colegio de antropólogos de Chile.
- Benedetti, A., & Salizzi, E. (2014). Fronteras en la construcción del territorio argentino. Cuadernos de Geografía: *Revista colombiana de geografía*, 23 (2), pp. 121-138. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v23n2.38366>.
- Benitez Eyzaguirre, L. (2014). Frontera: una cartografía para la investigación de la comunicación. fronteras. *Revista de ciencias sociales y humanidades* 1 (1). pp. 6-26.
- Bentancor, G. T. (2008). Las fronteras en un contexto de cambios: la vida cotidiana en ciudades gemelas-Rivera (Uruguay) Y Santa Ana Do Livramento (Brasil). *Ateliê Geográfico*, 2(1), 18-42. <https://doi.org/10.5216/ag.v2i1.3897>
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Editorial Manantial.
- Bhabha, H. (Comp) (2010). *Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales*. Siglo XXI Ed.
- Blanco, D. (2009). *Vigencia de la semiótica y otros ensayos*. Universidad De Lima, Fondo Editorial.
- Blanco, Mercedes. (2011). Investigación narrativa: Una forma de generación de conocimientos. *Argumentos*. 24 (67), pp. 135-156.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0187-57952011000300007&lng=es&tlng=es.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo XXI Ed.
- Bruner, J. J. (1996). *Cartografías de la modernidad*. Grijalbo Editorial.
- Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Prometeo Libros.

- Camblong, A. (2009). Habitar La Frontera. En T. Velázquez. *Fronteras*. La Crujía. (pp 125 - 133).
- Carissini Da Maia, I. & Méndez, S. (2018). Historia, entramados y cruces de la cultura fronteriza: efectos en los discursos. *Revista La Rivada* 6 (10), 59-74. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-10-julio-2018/92-2-dossier/179-historia-entramados-y-cruces-de-la-culturafronteriza-efectos-en-los-discursos>.
- Cebrelli, A. (2017). Representar, Comunicar en y desde fronteras. Apropiaciones tecnológicas de comunidades Kolla y Wichi. *Cuadernos Fhycs-Unju*, (51). pp 59-70.
- Cebrelli, A. & Arancibia, V. (2018). La disputa por los espacios discursivos en los medios de comunicación. las representaciones sociales como articuladores identitarios. *Revista Jornaler@S* (2) N° 2. pp. 234 – 247.
- Clandinin, J.; Pushor, D. & Murray, A. (2007). Navigating sites for narrative inquiry. *Journal of teacher education*.
- García Canclini, N. (1999) El consumo cultural: una propuesta teórica . En G. Sunkel (Coord). *El consumo cultural en América Latina*. Convenio Andrés Bello.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Paidós.
- García Da Rosa, C. Álvarez, N. (2015). Una mirada desde la historia acerca del rol de los medios en la construcción de identidad en una provincia argentina de frontera. *Cadernos de comunicação*, 19(1). <https://doi.org/10.5902/2316882x20387>
- Gass, S.L. et. al. (2019). *Redescobriendo Itaquí: um novo olhar*. Editora Iluminare. <http://sites.unipampa.edu.br/sigpampa/>
- Geertz, C. (1983). *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. Gedisa ediciones.
- González, J. (1997). La voluntad de tejer análisis cultural, frentes culturales y redes de futuro. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* , III (5), 129-150.
- González, N; López, A. y Bergesio, L. (2020). Paseras, feriantes y estado en una frontera porosa. En M. Ghilardi & B. Matossian (Ed.), *Fronteras interrogadas: enfoques aplicados para un concepto polisémico*. Editorial Teseo.

- Grimson, A. (Ed.) (2000). *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Ediciones Ciccus-La Crujía.
- Grossberg, L. (2019) Identidad y estudios culturales, ¿no hay nada más que eso?. En S. Hall & P. Du Gay (Comps). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Ed.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- Hall, S. (2003) Introducción: ¿Quién Necesita Identidad?. En S. Hall Y Paul Du Gay (Eds.), *Cuestiones De Identidad Cultural* (Pp. 13 - 39). Amorrortu Editores.
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Interamericana Editores.
- Jelin, E. (2020). *Las tramas del tiempo. familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. Clacso.
<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/clacso/15713/1/antologia-elizabeth-jelin.pdf>
- Linares, M.D. (2010). El “cruce” en Posadas - Encarnación: identidad en la frontera. *Revista Huellas* N° 14, pp. 78-95.
- López, A. & Zubia, G. (2014). Lugares (In) Propios. Más allá de la cartografía estadocéntrica. *Revista Fronteras* Nro 1, Pp. 43 A 70.
- Lotman, Y. (1990). *Universe of the mind: a semiotic theory of culture*. Indiana University Press.
- Martín -Barbero, J. (1988). Matrices culturales de la telenovela. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* (2) N° 5. Pp. 137-164. Universidad de Colima.
- Martín -Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo De Cultura Económica.
- Martín-Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones G. Gili.
- Millán, M. & Casales, M. (2018). Entre la discontinuidad, la transitividad y los márgenes. Aproximaciones a la esfera pública en la provincia de Misiones, Argentina. *Cuadernos De Humanidades* N° 29. Universidad De Salta. 155-174.

- Montenegro, S. (2007). *La triple frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay: globalización y construcción social del espacio*. XXVI Congreso de la Asociación latinoamericana de sociología.
<https://www.aacademica.org/000-066/871>
- Palazzolo, F., & Vidarte Asorey, V. (2012). Claves para abordar el diseño metodológico. En M. S. Souza (Ed.), *Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación* (pp. 83–92). Universidad Nacional de La Plata.
- Porcaro, T. (2017). Perspectivas teóricas en el estudio de las fronteras estatales desde la geografía. En C. T. S. Braticevic & A. Rascovan (Eds.), *Bordes, límites y frentes e interfaces. Algunos aportes sobre la cuestión de la frontera* (pp. 83–102).
- Ríos Gonçalves, G. (2012). *Fronteras de la integración del Mercosur: La triple frontera Barra Do Quaraí (Brasil) - Bella Unión (Uruguay) - Monte Caseros (Argentina)*. Universidad de la República.
- Rizo García, M., & Romeu Aldaya, V. (2009). Interculturalidad y fronteras internas. una propuesta desde la comunicación y la semiótica. *Revista de Signis*, 13, 47–54.
- Sparkes, A. (2003). Investigación narrativa en educación física y deporte. En *Ágora para la educación física y el deporte*, 23 (pp.51-60).

ANEXOS



Entrevista a Mercy Gervasoni

Creadora de ArBra

(entrevista realizada en Alvear en 2022)

Bueno, nosotros estamos situados en -digamos- medio -literal- de dos puentes que funcionan digamos que bien. Alvear es unos de los puentes más antiguos que hay, los puertos perdón, pero es el único que no gestionó, podríamos decirlo de esa forma. Entonces, nosotros estamos funcionando con un MERCOSUR digamos con la “pata mocha” cómo dicen por acá, porque no... o sea, hablándole ya con los distintos cónsules que han pasado por hoy Uruguiana a lo largo de toda nuestra historia como ArBra y de la gente, los mismos políticos, que también hubo políticos que gestionaron, hay políticos que no, sabes como eso pasa, digamos como que Alvear nunca se despertó en lo que era, en el beneficio que podía traer. Entonces, es como que fue quedando en el tiempo y todas las demás ciudades fueron avanzando y Alvear fue quedándose.

El punto que no permitió digamos que se cerrará el puerto o que cayera en el olvido es que Itaquí es una de las ciudades más industriales que tenemos en la zona. Entonces, ellos sí o sí mueven el puerto. Si hoy en día vos lo pensás es por Itaquí que el puerto funciona.

GB: Sí, es muy fuerte ver la imagen. Recién fuimos hasta allá, o sea, parece como que te estás metiendo en el monte y ves ahí un edificio y decís “chan” y aparece el río y es Itaquí digamos, pero el contraste es muy fuerte.

MG: Y ver Alvear desde el otro lado es como decir “ay, por favor, ahí vivo”. No te da ganas; o sea, yo le digo a mis amigos que viven del otro lado “hay gente que nunca pasó Alvear”, para que vos te des una idea. Pero todo el tiempo Santo Tomé-Libres. Y entonces, pero ellos me decían “pero fijate, mirá lo que es, es monte”.

GB: Claro.

MG: Y claro, vos mirás y decís “me voy a ir ahí en medio de la nada”, claro ahí, después vos tenés tu... El pueblo es muy pintoresco. Yo siempre digo, “si Alvear supiera aprovechar”. Hace unos días hablaba con otra conocida y le decía eso, no necesitan hacer más que poner, ya hay hoteles buenos podemos decir, pero -por ejemplo- viene un brasilero y quiere quedarse a almorzar, no hay. Hay creo que dos o tres lugares para comer de noche, se trabaja de noche. Entonces, claro, pero fijate, las plazas ya están bien, faltaría como un lugar para comer y estaríamos. Pero es esa cosa de visión, ya después nosotros llevamos con ArBra desde el 2015. O sea, la hemos remado de todas las maneras y formas posibles que te imagines y siempre surgen nuevas, pero, ese es el gran dilema.

Yo siempre digo, la visión es lo que hace que las cosas anden, porque si no queda, si alguien deja, por ejemplo, si nosotros dejáramos de hacer ArBra, ponele, seguiría pasando lo que sigue pasando. No pasa nada digamos. Como que ahí a ese cambio de mentalidad, la gente vive quejándose, pero nadie hace nada, el famoso dicho. Y bueno, y en mi caso yo soy de las que hago, entonces, bueno ahí vamos.

GB: ¿Cómo era de que se construyeran los puentes de Paso de los Libres y de Santo Tomé?

MG: Esto era un paso fronterizo pero sin ningún tipo de restricciones. Hay millones de historias de cómo se pasaba, se pasaba de días, se pasaba de noche, los bailes ----- del club social, porque todo digamos, esta formalidad de puerto fue a partir del MERCOSUR hasta pre MERCOSUR se pasaba canoa, en lancha...

GB: Hoy en día lo único legal es la balsa, no se puede cruzar en lancha, en canoa, ¿en otra cosa?

MG: En lancha, sí. Te hacen muchos problemas. La gente no se anima a hacerlo porque realmente es mega problemático, el puerto básicamente no funciona y Prefectura hace bastante problema. Honestamente, sí; porque a nosotros nos pasó en, ya no me acuerdo en qué año, unos amigos, sus hijas

vinieron de vacaciones, iban a cruzar, llovía; entonces, la balsa decidió no cruzar pero el padre de las chicas tenía lanchas habilitadas y demás, y bueno, recuerdo que llovía y no las dejaron subir. Tuvieron que ir hasta San Borja, cruzar. O sea, estaban enfrente y tenían las habilitaciones, pero siempre pasa algo. Literalmente tenés que pelear.

GB: Claro. O sea, que hoy desde que están los puentes, la alternativa acá es la balsa.

MG: Una historia más compleja. Han habido muchos... eh, bueno en realidad fue pre pandemia; o sea, que no se pudo llevar a cabo, que era la lancha taxi que querían... era gestionado a través del Consulado, bueno, de uno de los representantes del Consulado sería y era una forma de poder tener un pasaje de personas fuera del horario establecido de puerto, porque el brasilero sí puede entrar a la Argentina sin ningún tipo de problema. Pero, bueno, llegó la pandemia...

GB: Y quedó ahí.

MG: ... pasaron cosas.

Gb: ¿Por qué no se puede...? ¿Por qué en Brasil no habilitan la entrada de argentinos acá en Itaqué?

MG: No, los argentinos pueden ingresar sin ningún tipo de problema, tienen que ir hasta Uruguayana a hacer Migraciones.

Gb: Claro, no tienen para hacerlo acá en Itaqué.

MG: No tienen **Policía** Federal, ellos tienen Receita y no tienen **Policía**. Creo que pasa lo mismo que pasa de nuestro lado, ellos por un lado, nosotros por el otro. Una de las cosas que... nosotros comenzamos a trabajar desde el área jurídica podríamos decirlo desde el año 2018. Bueno, nosotros pensábamos, bueno, te piden un permiso... yo ya básicamente desde el primer ArBra ya tuvimos problemas porque queríamos pasar un domingo y ya no se podía. Entonces, el primer año fue como, bueno, no vamos a hacer tanto lío, vamos a ir... siempre me acuerdo, fue el 20 de agosto de 2015, el día amaneció

espantoso. Estaba todo mal pero, bueno, entonces ese primer año, para evitar problemas, el único problema que tuvimos fue la autorización de los padres, que en ese momento se podía hacer por Juez de Paz, bueno. La cuestión que se cruzó, fue todo en día y horario hábil, para el segundo ya no, ya habíamos canchereando y ahí comenzó nuestra hermosa, yo les digo, no es batalla, acá dicen que es batalla, pero para mi es como... yo siempre le veo el lado positivo siempre. Entonces digo “nuestro recorrido de aprendizaje”, porque una empieza a tener los problemas y necesitas buscar soluciones. Eso fue lo que pasó.

Entonces, para nuestra segunda ida, o sea, sería la tercera porque vamos, vienen, volvemos a ir, 2017 ya estaba ahí. Entonces, planteamos que necesitábamos cruzar domingo, no había alternativa que nos llevara a ser domingo. No te puedo explicar las amenazas, de todo, porque la gente conoce. Ya ni vive la gente, con eso te digo todo, y bueno, entonces digo, bueno pero no me digas solo que no se puede.

GB: ¿Amenazas de qué tipo?

MG: No van a cruzar.

GB: Si cruzas te va a pasar tal cosa, por ejemplo, ¿o qué?

MG: No, literalmente, no vas a cruzar, no vas a conseguir, vos qué te crees que sos. Porque acá, viste, típico de pueblo. Entonces, yo todavía no tenía tan aflorado el carácter, viste que con los años uno... ahí era como todo nuevo, como no sabía. Y bueno, y lo recuerdo siempre, esto siempre tengo que aclarar, trabajamos muy bien con el lado brasileño, muy bien. Esa parte, como dice, es sacarse el sombrero. Y entonces, en ese momento me acuerdo que a uno de los dirigentes que estaba en ese momento en el puerto le digo “mire, yo no le estoy diciendo que usted venga a trabajar a sobre hora, si usted necesita cobrar o tiene que haber algún canon se llamaba en esa época, o lo que fuera, para habilitar, por favor lo dice y nosotros vemos cómo podemos arreglarlo, cómo hay que pagarlo, de qué manera, pero dígame. Había sido que a nadie nunca en la vida se le había siquiera ocurrido. Le decían que no y la gente se

quedaba con el no y bueno, yo no sabía qué estaba haciendo historia. Después, uno se entera de esas cosas. Y entonces, como no teníamos resolución básicamente, ahí es cuando uno empieza a subir y en ese momento, ya no me acuerdo ni el apellido del Cónsul que estaba, nos contactamos con el Consulado argentino en Uruguayana. Fue nuestro primer contacto y con el auxiliar consular que era Walter Omar Bravo que sigue hasta el día de hoy en el Consulado. Y bueno, entonces le explicamos la situación... recuerdo que en ese momento creo que eran 230 personas... también viste siempre era poquito, reducido, que iban a cruzar y era un domingo. Entonces, ya teníamos el tema del papeleo, todavía continuaba lo del Juzgado y demás, teníamos todo sólo necesitábamos la habilitación.

GB: Igual 200 personas es un montón para habilitar.

MG: Sí, pero yo nunca puedo ser poco, como dice Maritza, que es nuestra cofundadora, "siempre estamos ahí con Mercy, porque si yo elevo la apuesta ella va más para el siguiente". La cuestión es que hasta ese momento no era masivo ArBra, sino eran proyectos de intercambio. Entonces, hasta este momento teníamos dos conservatorios el de aquí, el de La Cruz, y digamos que invitamos a otras escuelas todo que tuviera relación con el arte, porque ArBra nace por una experiencia -que eso creo que ya te lo había contado- de nuestros alumnos. Y bueno, entonces, cuando nos comunicamos, hicimos las notas... era, hagan una nota... me acuerdo que fue una nota en español; o sea, que ya me la derivaron, nota en español diciendo cuántas personas somos, ta, ta, ta.

Resumo la ecuación con una mísera nota que ellos elevaron a Aduana Migraciones de Paso de los Libres, que es el que regentea todo y ese año, como decidimos cruzar todos a pie, no se pagó ningún canon extra ni nada, nada.

GB: Pero, ¿cómo a pie? Ah, la balsa.

MG: En la balsa pero todos sentados, digamos, entonces, te digo que fue de los mejores años, porque estábamos todos iguales. Después ya al años

siguientes, ya uno se ponen la comodidad, ya fue en auto, en la camioneta, ya no fue lo mismo, pero ese año fue fantástico porque habíamos... como estábamos todos a pie el Municipio de Itaquí puso los ómnibus escolares, siete ómnibus escolares, para hacer los recorridos turísticos. Porque encima era todo en un día, porque todavía íbamos tanteando el terreno. Y fue una experiencia maravillosa. O sea, tenemos alumnos que vienen con nosotros hace años, desde los orígenes, y son esas cosas que los marcan. O sea, imagínate que hubo gente que no conocía un teatro, el teatro Prezewodowski es el segundo más antiguo, conocieron lo que era una vitivinícola; o sea, cosas que no...

GB: Completamente por fuera del universo que tienen acá.

MG: Alvear-Itaquí. O sea, Alvear-La Cruz, perdón, La Cruz menos, porque La Cruz ya básicamente no tiene ningún tipo de contacto, entonces, fue una experiencia maravillosa. Para mi, yo ya estaba súper, con eso ya estaba. Pero viste que Dios sabe porqué hace las cosas y demás, y bueno, comenzamos a hacer el año 2018 que es donde ArBra sufre la primera gran metamorfosis, deja de ser un intercambio con un festival de integración y demás, a ser un proyecto de integración. Entonces, en lo primero que hicimos fue presentar lo del lado brasileño con las autoridades y el primer salto que damos en base a tener el apoyo también de los consulados es poder diagramar la primera Acta de Hermanamiento fundacional básicamente, porque vos imagínate que las Actas de Hermanamiento se hacen, se hicieron originalmente a principios de 1900, la mayoría de estas ciudades Alvear-Itaquí, pues no se le había ocurrido.

En síntesis, el teatro cumplía 165 años en ese momento y tomamos la idea de hacer una noche de gala que hoy es el clásico de ArBra, hacer una noche de gala para celebrar los 165 años y poder firmar en esa noche de gala, para que tuviera la relevancia de esto, de este hito histórico podríamos decir en el teatro Prezewodowski. O sea que fue una noche...

No, o sea, es como... sigue estando como... es muy especial. Se trabajó el Acta de Hermanamiento. Yo digo como lo dicen los brasileros, desde las tres ciudades: Alvear, La Cruz e Itaquí, donde cada ciudad... digamos, se hizo una

sola acta, pero cada una de las ciudades puso lo que era importante para ellos en esta relación intercultural de integración; entonces, se pusieron bases como la educación, porque sabemos que esa es..., educación, cultura, obviamente, y salud, como los tres puntos básicos digamos. Salud es el más complejo en términos de Brasil, por el sistema que ellos manejan. En Argentina vos sabes que eso es...

Está dado ya, para hacerlo... vamos a hacerlo así. Entonces, esas fueron las tres bases.

De allí fue firmada por el Prefeito Jarbas Martini y por los viceintendentes "Tato" Silva de ese momento y Karina Nacer.

GB: ¿Y por qué los viceintendentes?

MG: Porque era una... ArBra se hace en octubre y viste que octubre siempre coincide con fechas de elecciones y demás, y digamos que siempre hubo una cierta, ¿cómo puedo decirlo? delegaron autoridad los intendentes en los viceintendentes. Los viceintendentes fueron los que se involucraron de lleno en ArBra, los dos por igual. Y en el caso de Itaquí es diferente porque fue directamente don Jarbas, que es como nuestro abuelo, porque es un hombre muy mayor pero con sabiduría. Viste esa gente que, como decíamos, él siempre daba el discurso al final y ahí llorábamos todos porque era una cosa...

GB: Mercy, y ese 2018, esa gala en el teatro, ¿quiénes participaron? Seguía siendo escolar, o ya... me dijiste que ahí fue el salto.

MG: Ese fue, perdón, en 2019 fue.

MG: Fue como... fueron dos metamorfosis muy seguidas y después, el 2021 otra más. Pero, es decir, el 2018 marca ese primer gran, no lo puedo llamar como quiebre porque no fue... fue natural, ArBra evolucionó naturalmente.

MG: Nos fuimos comprometiendo más con la comunidad y con la relación.

GB: Y se institucionalizó, algo que venía haciendo de buena voluntad, digamos, tuvo ahí una primera herramienta institucional fuerte, ¿o no?

MG: Exacto, el 2017 fue como idílico, yo siempre lo digo porque fue como cumplir el sueño, como que viste como que fue todo así maravilloso y el 2018 tuvimos como ya, esa evolución natural nos llevó hacia nuevos lugares a empezar a trabajar los contactos del Poder Ejecutivo, del Poder Legislativo provincial.

GB: Y esa primera nota que me decís que les abrió la puerta, la firmaba vos y la firmaba Maritza de Itaquí, ¿o quién?

MG: ¿Qué nota?

GB: La nota que presentaban para poder cruzar el domingo.

MG: Ah, sí. Acá, nosotras.

GB: En calidad de organizadora de ArBra.

MG: Exacto.

GB: Ciudadana.

MG: En la primera nota la firme como coordinadora general del conservatorio, porque era el conservatorio que llevaba a sus alumnos con sus 230, o sea, irresponsable. Viste que después uno dice “por favor”, pero las cosas se hacen así. Yo creo que cuando uno es más chico tampoco tiene tanta noción de los riesgos y demás.

GB: Y, a veces, es mejor.

MG: Es mejor. La verdad que sí, porque uno se anima hacer cosas que realmente hoy en día diría “qué locura, por favor”. Viste que ahora no, si no tenés el permiso no vas.

GB: Tal cual.

MG: Es una cosa así, pero sí, realmente. Y había, yo siempre... así te digo, nos recibieron con los brazos abiertos en Itaquí, desde ya, pasar... esta es la tercera gestión que se cambia por Itaquí, nos tocó siempre cambiar de gestión y siempre se trabajó excelente, no tengo... siempre hay cosas, como en toda organización, pero ellos lo vivieron en carne propia la evolución de ArBra.

GB: Y acá era el conservatorio como la institución que daba marco, y allá, ¿qué institución era?

MG: Era directamente la Secretaría de Cultura que pertenecía al Municipio.

GB: Ah, directamente, desde el 2015.

MG: Directamente, desde el 2015. En Brasil fue siempre desde el 2015, digamos que las ciudades Alvear y La Cruz se incorporan a ArBra desde 2018, formando parte de la organización. Antes iban como participantes, como acompañando a sus delegaciones pero no involucrados. Entonces, en el 2018 este gran salto fue institucional. El teatro estuvo a capacidad llena porque teníamos la gala, que estuvieron presentes por primera vez en la historia de Alvear e Itaquí, y La Cruz, porque son las tres originales, se presentó en ese momento era Consulesa, señora Cónsul, la señorita Agostina Salvaggio, ella era la Consulesa a cargo de ese año y fue, creo, la persona que nos, que me... yo siempre hablo en plural pero en ese momento, Maritza siempre me dice "apropiate", porque fue la que me dio el empuje, la visión. Está en Indonesia ahora, para que te des una idea.

Y con ella la verdad que construimos una amistad después de todo esto, y ella fue la primera persona que vio la potencialidad de ArBra en todo el sentido de cómo guiarnos a poder hacer esa evolución. Entonces, se firma el acta. Había cuerpo representativo de cada municipio; o sea, estaban los secretarios de Cultura, Educación y demás que acompañaron a los viceintendente y estaban también los representantes legislativos y de las instituciones, por ejemplo, allí en el 2018 comienza nuestro caminar con Unipampa, que en ese momento estaba bajo la rectoría de Carla Sehn, y estuvieron presentes -está todo en internet igual todas las personas que estuvieron- estuvo todo el cuerpo del Consulado completo, estuvieron representantes de otras ciudades también llamadas institucional del lado brasileño, así como de distintas instituciones de la ciudad. Recordemos que fue la primera vez que nosotros hacemos un evento de noche, eso quiere decir que la gente que se fue de Alvear en el 2018, se fue y durmió en Itaquí y al otro día regresó; o sea, que

fue, todo un, pasaron el viernes, nosotros conseguimos ya comenzamos a trabajar para el Consulado.

Actualmente, el Cónsul que está dice “Mercy, por favor, pásame mi lista de deberes”, porque yo viste, “ella es toda protocolar y abajo está toda la lista”. Entonces, es “pásame una lista con lo que se necesita”. Ese año empezamos a trabajar así, entonces, nosotros para evitarnos esto, explicación consular, Migraciones, y ahí viene taka-taka, puerto de Alvear, Resguardo Aduanero es en realidad, ni siquiera es puerto. Resguardo Aduanero. Entonces, ¿qué pasa? cuando vos empezás de al Resguardo Aduanero para arriba nunca llegás, entonces...

Gb: Y el del Resguardo Aduanero por sí sólo no quiere tener ningún problema, por eso te dice que no a todo.

MG: Pero si no querían abrir el puerto, después no quieren trabajar porque hasta las seis de la tarde, pero yo trabajo hasta las diez de la noche gente y creo que este año voy a trabajar hasta las doce.

GB: Como vengo.

MG: Y no tengo el mismo sueldo que ustedes muchachos. Entonces, el punto es que comenzamos a trabajar, enviamos hoy en día todas las solicitudes de apertura de puerto a través del Consulado, entonces, se envían las notas al Consulado, el Consulado gestiona las notas, acompaña con otros pedido desde el Consulado y vienen la habilitación para Prefectura Naval Argentina, Resguardo Aduanero, AFIP.

GB: O sea, que hoy el Consulado le ordena a los organismos de la orilla.

MG: Gestiona, vamos a poner en términos... gestiona diplomáticamente las habilitaciones y evita la confrontación nuestra. ¿Por qué? Debería funcionar, ¿cómo podríamos decir? Aceitadamente, esto, solicitamos un permiso al puerto, el puerto eleva, responde. Pero, lamentablemente, en nuestra situación eso no ocurre. Entonces, tuvimos que aprender a hacerlo por otro camino, que tampoco está mal; o sea, es también un camino correcto, pero el problema es que nosotros lo aprendimos como dice a la mala, porque tuvimos que aprender

forzando las situaciones, es algo de debiera funcionar bien y qué pasa, eso es limita, por ejemplo, nosotros lo podemos hacer y hay gente que se queda con el primer “no” de acá. En fin.

En ese 2018 nosotros recibimos, incorporamos a la primera ciudad por fuera de las tres originales que fue Goya. Entonces, Goya mandó una delegación de 37 personas donde estaba, porque nosotros cambiamos, era la primera semana de octubre y cambiamos para la que ha quedado para siempre que es la del 18 al 25, siempre en esa fecha y el intendente que era Osella, Ignacio no pudo venir; entonces, mandó todas las ----, que ellos fueron los que nos acompañaron en ese primer salto institucional que hubo.

GB: ¿Y por qué sumaron a otra ciudad y por qué Goya?

MG: En particular, la respuesta es muy simple, yo soy Goyana.

GB: Ah, mirá.

MG: Vivo hace más de 20 años acá pero vos viste que tu lugar de nacimiento sigue siendo y siempre lo será, y básicamente, porque con el conservatorio... recordemos que esto siempre venía desde la pata del arte; entonces, nosotros siempre tuvimos muchísima relación con Casa de Cultura, con los artistas goyanos y demás, entonces, básicamente, otra cosa que se dio muy natural fue, tenemos un evento nos encantaría que participarán, la noche de gala finalizada con una presentación artística y el ballet municipal de Goya es muy bueno, entonces, fue una invitación si querían participar y se sumaron entonces, y bueno, don Jarbas, el prefeito de Itaquí, en ese mismo año decidió hacer una visita oficial a Goya en el mes de agosto, 17 de agosto fuimos, caímos más Imposible. Y bueno, declararon ciudadano, Huésped de Honor. Ciudadano Ilustre le dicen en Itaquí, y bueno, fue como que quedó una relación maravillosa con ellos y bueno, entonces Goya retribuyo de esa manera y como comenzó a formar parte de ArBra y nunca más. “Ustedes eran invitados chicos”.

GB: ¿Qué pasó?

MG: Entonces, hoy en día dice el equipo que cuando te invitan a participar de ArBra ya olvidate quedas para siempre, no te vas, y bueno entonces fueron dos días: día uno con la gala, día dos el recorrido turístico y las presentaciones. ArBra tiene, quedó digamos la parte clásica de ArBra, el cierre que es un gran festival, eso desde todo comenzó con un festival, entonces termina siempre con una presentación unificada de todas las ciudades y demás. Nos quedó chico el teatro, obviamente, casi lo llenábamos nosotros nomás y es muy lindo porque ese es el momento donde se vive la integración. Como te digo, hasta ese momento tenía que ver mucho con los eventos; entonces, se planificaban, se organizaban eventos. Teníamos la noche de gala donde sucede esto, creo yo que con el tiempo nos dimos cuenta lo importante que fue...

Y bueno, entonces, en ese 2018 se entrega, como te digo, coincide con los 165 años del teatro y se hizo un anillo conmemorativo por los 165 años del teatro, que lo diseñó un itaquiense que hoy en día vive en México, que es diseñador de joyas, entonces el anillo de los 165 años tiene toda una historia que está, es así, un cuadrado... lo hubiera traído. Y seleccionaron a personas que han contribuido, han trabajado por la cultura, por la educación, por la integración y me lo dieron a mi.

.

Y, en los libros constaba las últimas grandes integraciones que se hicieron a modo institucional fueron a principio de la década del 70; o sea, que había una generación completa que no se había integrado; entonces, vos imagináte que veníamos de una historia de que la gente cruzada en su canoa para ir al baile del otro lado, que se formaron familias y que hay gente que hace más de 30 años, con la llegada del MERCOSUR, que no viene y nosotros con toda esta movida de sentirnos ArBra, que ese es nuestro eslogan "Somos ArBra", dijo la que no tiene nada que ver, no tiene ningún coso, pero dice "Somos ArBra", fue rescatar ese sentimiento de pertenencia a un lugar, a este territorio, porque si vos vas preguntando, la mayoría de las familias de Alvear que tiene historia, tiene esa correlación con Brasil, o un pariente de allá vino para acá o de acá se fue para allá, las familias se formaron y eso fue perdiéndose en el tiempo, hubo

una reflexión que hicimos en el 2019, se fue perdiendo en los horarios de la balsa. Era como que esa separación, que son tres cuadras, literalmente son 350 metros de distancia, distanciaron vidas por décadas.

GB: ¿Y hay algún lugar donde haya registro de argentinos allá o itaquienses acá?

MG: Itaquienses acá hay un montón pero no como un registro histórico que podés ver. Sí, podés ver en la Receita Federal, que son cosas que nosotros hicimos, es ver los libros de pasajes. Son, o sea, agarrarlos así y tenés eso, tenés los registros en Secretaría.

GB: En el Registro Civil, por ejemplo, ¿o dónde queda asentado?

MG: En el Cartorio. Matrimonios argentinos-brasileños, sí. Te puedo indicar la casa de las personas, con eso te digo todo, y vos fijate que esa fue una experiencia maravillosa en el 2018 porque en ese año yo conozco a las personas alvearenses que vivían, que tenían más de 80 años en Itaquí y resultó ser que eran tío primo de mis profesoras que fueron de la secundaria aquí. Entonces, conocí mucha gente ese año en función a que había... se hizo ese reconocimiento del teatro y había un montón de argentinos, yo digo, "chicos, pero ustedes poblaron Itaquí, no sabía".

La alegría de esa gente al volver a hablar español. Estamos diciendo, estás en frente y allí es cuando Diego también habla de rescatar ese sentimiento de fronterizos porque, por ejemplo, esa gente que tenía 80 y pico de años comenzó a venir a almorzar y volverse a la tarde, volver a reconectar la familia y María Elena y Santiago, que puedo decir su nombre porque le pregunté, ella es pariente de María Cecilia González, viste la esquina de la plaza haciendo cruz con la Iglesia, ese caserón...

GB: Sí, ¿Villa Octavia?

MG: No, no, acá. Viniendo para acá. Y ellos, el esposo, el farmacéutico, bueno exesposo, farmacéutico, él quedó con muy buena relación, ellos en sí pero hacía 15 o 20 años que no se veían, y viven enfrente. Y María Elena y Santiago comenzaron a viajar, le dijo a la nuera y a la hija "a mí me llevan, porque existe

una balsa". Entonces, ellos nos decían que era como que volvimos a caer en la cuenta que había un transporte, ya no me pueden venir un fin de semana, excepto que venga un viernes te vayas, -digo, la que volvió ayer del puerto-, pero esa cotidianidad que, por ejemplo, se da cuando tenés un buen puente y bueno, la verdad que ellos nos decían y lo mismo la gente de acá, fue como un volver a tener conciencia de que existe el otro lado y no sólo para ir a comprar sino que compartimos, es casi lo mismo en muchos aspectos, sacando los horarios qué horario que ellos duermen siesta y el idioma, el resto de la cultura es parecida, la música, la historia, la tradición; entonces, como que vos te vas y no cambia tanto cuando, obviamente, que vos te vas y tenés una ciudad evolucionando.

GB: Claro, cambia también las estructuras.

MG: Pero en el sentir sigue siendo lo mismo. Y eso es algo que hemos rescatado con ArBra, que fue como yo les digo es un "daño colateral bueno", porque no era en fin nuestro primer objetivo pero sí se convirtió en el objetivo, uno de los grandes objetivos de ArBra, que es lo que trabajamos hoy en día y la posibilidad de qué, de la educación. Ese 2018 tuvo la base con la educación, fue cuando tuvimos el gran contacto con la Universidad y ver que, por ejemplo, había un, voy a decir el nombre en portugués, que sería un convenio de fronterizos, donde la Universidad crea, abre una cierta cantidad de matrículas para recibir alumnos del extranjero donde no solo los reciben, sino que también tienen un beneficio económico.

GB: Eso está en Sao Borja.

MG: También.

GB: Y en Itaqui también.

MG: Todas las Unipampas de la región de frontera y lo que ellos quieren es justamente trabajar y es lo que sigue para este año y viene un adelanto que es, tratar esos convenios con otras universidades argentinas. ¿Cuál es nuestro problema? Siempre lo mismo, balsa, transporte. Porque hay carreras en la Universidad que se cursan de noche. Entonces, para hacer el salto, eso fue

2018 donde siempre se fortalece mucho la parte del turismo. Turismo y cultura en ArBra está más que solidificado con, son las que fueron las que primero atendieron el puente digamos de esta integración entonces, y tanto la cultura como el arte tienen miles de formas de manifestar, entonces, es como que siempre hay una nueva manera de cómo se aborda, concursos con exposiciones, con festivales y demás.

Ahora, en el 2019 nosotros damos el gran salto institucional donde comenzamos a trabajar interinstitucionalmente. Allí, bueno, comenzamos a trabajar con los ISFD y con las Universidades. Entonces, allí se promueve el primer estudio de nuestra región de frontera y nace nuestro término de territorio ArBra que fue puesto por el profesor Luis Sidney, que es doctor en geografía, profesor en la Universidad Unipampa.

Y bueno, en el 2019 es la gran metamorfosis de ArBra, ahí es cuando es el gran divisor de aguas en lo que somos hoy en día, digamos que 2018 fue su antecedente y 2019 es donde cambiamos por completo.

Bueno, 2019 hay un cambio. Agostina Salvaggio sale, es mandada a su nuevo destino y nosotros tenemos... ah pasó, había pasado el Cónsul este, estuvo antes que el cónsul Ricardo, viste el Cónsul que sacó a los chicos del Greenpeace de Rusia, a ese lo tuvimos acá.

En Uruguayana, siempre estamos hablando de Uruguayana, Segabinazzi creo que era, no me acuerdo. La cuestión era --- no sabés lo que era, con razón la sacó los a los rusos, habrán dicho, "por favor, saquen la este hombre de acá". Era proactivo completamente pero era un nivel de intensidad, pero nosotros lo tuvimos--- allá y con él hicimos la primera muestra de alumnos en el exterior, porque viste que siempre vos podés exponer, pero tenés que ser artista matriculado y todo un show para poder exponer en el extranjero. Y nosotros con este Cónsul tramitamos para hacer una exportación temporaria de los cuadros de los alumnos de aquí y de Goya, porque éramos todavía los que estábamos en 2018 y se hizo por primera vez en la historia, ese es otro los hitos culturales importantes, y se hizo en la sala exposición del Consulado en Uruguayana, así que fue así como muy importante, no lo volvimos a hacer

porque fue muy complicado. Y entonces llega nuestro querido 2019, nosotros veníamos con la consulesa con esas ideas entonces comenzamos a trabajarlas y como docentes que somos, viste que proyecto es algo que..., entonces, fue como uno vamos a darle vueltas de rosca a ese proyecto y comenzamos a escribirlo ya en el 2018 y nos pareció una completa locura, y en el 2019 aplicarlo fue una completa locura, pero fue algo que tenía que ser, tenía que suceder. Entonces, allí comienza el proceso de integración formal de ArBra. Allí comenzamos a trabajar, ya el Consulado no es un apoyador sino es un organizador y las ciudades ingresan a ser co-organizadora junto a nosotros y todo lo que eso conlleva. Porque vos sabeés lo que es trabajar con los municipios ¿no?

GB: Me imagino. Qué fuerte.

MG: No, vos imaginate que esto es...

GB: Y, entonces, ahí organiza el consulado.

MF: Junto con nosotros. O sea, nos constituimos como ArBra, como organizadores de ArBra y co-organizadores con los municipios. ¿Por qué? Comienza el sueño de la integración proactiva, entonces, se incorporan, o sea, cada categoría de ArBra, toma, adquiere sería su protagonismo, ya no una depende de la otra; entonces ahí son las primeras siete: arte, cultura educación, turismo, gastronomía, industria, me está faltando una.

MG: Deporte. Ahí está, deporte. Entonces, eran siete categorías, lo que hicimos fue programar en cuatro días, porque empezamos en un mediodía, un día, dos días, cuatro, que es un montón en términos de organizar un evento. Entonces, lo que queríamos, el objetivo y es el objetivo que nació allí y se mantiene es crear un circuito de integración argentino-brasileña, donde comenzarían los eventos en Itaquí, se cruza, el cruce de balsa, porque viste que ya teníamos resuelto.

Después te voy a contar. Y el cruce de balsa formaba parte de ese circuito; entonces, comenzamos a trabajar con el turismo de manera de hecho, ya no como un resultante sino como un gran protagonista. ¿Por qué? A ver, en el

equipo construimos la idea de que el cruce de balsa es uno de los grandes atractivos que tenemos, no lo tomemos siempre como una desventaja sino como algo positivo. La gente que va en la balsa como que... “mirá, puedo hacer esto”. Y entonces, dijimos, bueno vamos a... la balsa va a ser uno de los grandes protagonistas de este evento, entonces, se programaron cuatro días donde cada categoría iba a tener su protagonismo dentro de esos cuatro días, entonces, lo primero que pasó fue que la balsa perdió su habilitación 20 días antes de ArBra, luego tuvo la habilitación se rompió la balsa, no teníamos conductor dos días antes del evento con todo confirmado, entradas vendidas y demás. No sabes lo que es trajimos del final del Ibicuy un conductor especial para manejar la balsa. No, si yo te explicara todo pasa, porque somos tercer mundo fuerte, entonces, y después el puerto se cerró por tres meses porque nosotros conseguimos el conductor pero era por nosotros, después el señor se volvió.

GB: Qué fuerte.

MG: Y siempre hay mucha emoción. Hay un dicho entre nosotros los de ArBra, si no hay emoción y si no llueve, no es ArBra. Porque encima tiene que llover sino no es, y bueno dentro de esa programación idílica, todo lo que pasó, obvio que toda la gente chocha y feliz, nosotros muriendo atrás. El punto es, esos cuatro días iban a tener de protagonismo, 2018... ahí vamos a lo interinstitucionales, el 2018 se firma el Acta de Hermanamiento, 2019 se firmó el pedido del Comité Fronterizo Internacional.

GB: Eso firman los organizadores y co-organizadores.

MG: No, eso es muy municipal, institucional, específicamente del Poder Ejecutivo y la directora de ArBra junto con el Cónsul que somos los testigos.

GB: Comité Interfronterizo.

MG: Comité Fronterizo Internacional. ¿Qué sucede en esto? El Acta de Hermanamiento y los Comités Fronterizos son gestionadas específicamente por el Poder Ejecutivo de las ciudades de frontera. El punto es que eso nunca jamás en la historia sucedió, jamás; o sea, no hubo ni siquiera el intento.

Entonces, ¿qué pasó? yo en ese recorrer de conocimientos que vamos viendo, 2019 comienza la gestión del actual Cónsul, que es el cónsul Ricardo Di Lelle, que es el amigo de todos, no sé, no sé cómo describir, es como el ángel guardián de ArBra y de la frontera porque está allá arriba para todos, porque realmente y es un hombre como él dice, él no es un tipo de Cónsul que se queda sólo en su rol. A él le gusta estar en la cocina de organizar, entonces, dice a mi no me... ya este año fue, “a mi no me pongan en el camarote allá arriba del teatro, yo ya les avisó”, “bueno cónsul va a volver a participar en el teatro”, porque, entonces la verdad es que trabaja, es sácate el sombrero, literalmente. Entonces, bueno, pero nosotros medio que lo desconocíamos, veníamos de Segabinazzi anterior medio mmm y de Agostina, entonces era como que Agostina que cuando hace el traspaso, porque ella es la que en final hace el traspaso, porque vino el otro se fue, volvió a quedar ella. Ella hace el traspaso, acá viene la historia con el Cónsul... Ella hace traspaso al cónsul Ricardo y le cuenta lo que era ArBra, lo que ella ha vivido. Claro, viste que nosotros éramos un gran grupo de mujeres, había hombres, pero las mujeres éramos las que llevamos adelante, entonces otra mujer en el lugar del Cónsul era como una cosa, como te digo perdura hasta el día de hoy. Entonces ella va con todo esto de lo vivido y se lo vuelca al Cónsul Ricardo en Buenos Aires, en Cancelería, que es allí donde se hace el traspaso. Y entonces, eso nos cuenta en el 2020 recién, dice cuando yo llego, vengo con toda esa cosa de quiero hacer y ustedes lo primero que hacen es ponerme allá está el señor Cónsul. Entonces, me dijo “me hicieron ganarme el lugar”, por supuesto.

GB: Qué esperaba.

MG: Y la verdad que se lo ganó con todos los honore,s porque realmente... viste cuando decís no hay palabras, viste esa gente que hace, que están los lugares y hace, en definitiva, venimos del 2019 donde se programan cuatro días, donde se dividen cada categoría de ArBra y comenzamos a trabajar por equipos de trabajo. Entonces, el evento iniciaría en Itaquí los primeros dos días y los últimos, jueves y viernes, sábado y domingo serían en Alvear y en La Cruz y haríamos, como te digo, era un circuito. Entonces, la gente iba primero a Itaquí y luego regresaba y los de Itaquí venían.

A ver, el circuito funcionó de una manera preciosa, que era mi mayor temor con todo y eso de la balsa que te conté, porque estamos moviendo una gran masa de personas sobre un terreno que vos viste lo que es el puerto, a eso sumale lluvia, la cosa complicada. Entonces, nosotros... tratan de resumir en el cerebro por día. Vemos que el Cónsul nos dice “si hubiese un Comité Fronterizo Internacional un montón de estos problemas burocráticos, porque te digo que son, no pasaría. Podríamos mejorarlo”. Entonces, le digo “¿y por qué no tenemos?”, te juro que fue una de esas conversaciones... ¿por qué no tenemos”, “porque nunca lo han solicitado”. Como la Acta de Hermanamiento y digo, nosotros podríamos solucionarlo, entonces nos dicen en el consulado, recuerdo que estaba Walter en esa reunión, y nos dice “mirá Mercy, yo no sé cómo vos haces, pero juntas a gente que nunca en la vida se junta y lo hacés, si se juntan las tres de nuevo y podemos conformar un pedido unilateral pero unificado sería de esto se genera. Dogo yo “es tan fácil”. No. Me dice “vos siempre lo ves fácil pero no lo es”, claro porque yo no vengo del palo político, nada. Entonces, para mi es viste que educación, hay que gestionar y bueno, entonces, claro, yo no sabía lo que implicaba un Comité Fronterizo Internacional, entonces, fuimos invitados de honor al Comité Fronterizo organizado por el Consulado brasileño en el 2019 para ver cómo funcionaba. No es tan fácil. Entonces, en ese momento había una Cónsul que era Mariana Leite, que no es la cantante, bastante diferente, y era una señora muy estructurada a nivel, a lo antiguo, entonces, era una persona que no se involucra, porque así como el Consulado.

Entrevista a Maritza Rossi
Creadora de ArBra
(entrevista realizada en 2022 por Meet)

¿Qué me podés contar de ArBra?

La palabra que define ARBRA es *desbravar*. Porque desbravar es encontrar caminos y unir. Abrir los caminos y unir. En el momento en que nos abrimos a un desconocido, que era atravesar aquel río y conocer a otras personas, porque antiguamente eso existía mucho, Después sucedió una burocracia muy grande en la que había horarios determinados que no eran justos. El personal trabajaba y la balsa cerraba a las 5 de la mañana. No había cómo hacer intercambio de placer, de la cultura, del arte. En ese momento, todo comenzó con esa voluntad de conocer la arte, cambiar, comenzó en artes visuales y música. Y la gente comenzó a trabajar en artes visuales y música. Entonces, comenzamos a hablar con un cónsul de Argentina, en Uruguay, y una de las únicas cosas que era muy difícil era ese horario de la balsa, porque los eventos se hacían a la noche o a la tarde, no en el horario de trabajo de las personas. Y lo primero que sucedió, lo primero que llamamos intercambio, fue que Mercy trajo a todos los alumnos del conservatorio, eran doscientas y pocas personas, y nos conseguimos con el asesor del cónsul aquí en Uruguay, Walter, era una persona fantástica y él creía mucho en eso. Entonces, fue un día maravilloso. Hicimos un rotero donde los hermanos fueron a conocer los puntos turísticos de nuestra ciudad y el final, donde nos presentamos nuestra danza, y él, y él, y él, porque era así, ó, nos éramos tres ciudades, ó, era Alvear, Itaqué y La Cruz. Y después de este acontecimiento, que fue muy bueno, nos transformamos en una ciudad gemela, para que las cosas pudieran evolucionar. En el otro año, fue aún mejor, porque lo que teníamos eran ideas, principalmente innovadoras, pero que teníamos priorizado yo y ella. Que la política, que ningún partido político viera a las puertas de nuestra salida o en la troca de gobierno, que eso terminase. Porque eso tenía que continuar. Porque yo pienso que hay una cosa

muy interesante y que hasta la noche, quiero decir, yo creo que si firmamos la originalidad colectiva, es lindo. Es lindo. Entonces, innovar la relación con otras ciudades vecinas. Entonces, el segundo año fue aún más lindo. Pero nosotras estamos fijadas en estas dos áreas, las artes visuales y la música. Después del otro año sí, que comenzó con gastronomía, deportes, la educación también, porque la educación, nosotros tenemos la universidad, WorkCamp, en Itaquí, Y mira, cómo los estudiantes que estaban queriendo irse a la universidad, de la facultad y está aquí porque el horario de la balsa no está. Claro. Es absurdo. Entonces comenzamos a conversar con la consulesa. Ella era una consulesa maravillosa y ella fue una de las que también insistió mucho. La idea fue que nos lancen a estos estudiantes. Pero para eso, invitamos a Carla Seibel, que era de Unipampa, para ir a presentar un trabajo en Alvear y La Cruz sobre los cursos que se realizaron en Brasil y que los estudiantes argentinos podrían ver. Entonces, esto fue una semilla que se plantó. Claro. Todavía no se ha desarrollado eso. En el sentido de que lo que más se cierra es la función del horario de trabajo, de la burocracia, de que hay que tener personas que después de la fecha estén dispuestas y es el financiero mismo, ¿no? Ellos tienen un horario y nosotros tenemos otro horario. Entonces, las familias Maritza, ¿tú vives en Itaquí? ¿Te quedas en Itaquí? ¿Estoy en Itaquí? Maritza, vos vivís en Itaquí, vos se ficá en Itaquí. Sí, estoy en Itaquí

¿Y la vida entre Alvear e Itaquí cambió con el Mercosur? ¿Cómo era antes y cómo es ahora después del Mercosur?

No, creo que poco ha cambiado, ¿sabes? Poco ha cambiado, pero ArBra fue en ese sentido cultural, de tener un momento, un espacio para que podamos hacer este intercambio de cultura. La economía, en el último, sucedió, una mesa redonda donde fue debatido, pero yo creo que todavía la economía está muy estancada. Porque nosotros pensamos, yo y Mercy, en colocar cada persona en un sector, para que, así, la gastronomía, el turismo, la economía, la cultura, porque en la cultura y la educación, nosotros teníamos bastante cambio, pero en otros sectores todavía nos falta, y ha aumentado, porque

comenzamos con tres ciudades y hoy somos 14. El 14 de abril, ahora, la abertura ArBra en Uruguay. Entonces, estamos caminando lentamente, pero dentro yo creo que sea más en el sentido, tengo certeza, de la educación y la arte, en la economía y en otros sentidos, el turismo también fue muy bueno, pero no fue tan desarrollado como este otro lado, ¿no es? Claro.

De la cultura. En la cultura, ¿qué puntos hay en común entre la cultura argentina o de Alvear y la cultura de Itaquí. ¿Cuáles son las uniones?

Lo que yo pienso de la cultura de Alvear o de Argentina, que no es tan diferente, pero pienso que ustedes dan mucha importancia al patrimonio. Y las cosas que aprendí con esta troca es que nos teníamos que poner en nuestro currículo, currículo que yo digo, no sé si es la misma palabra que usan, pero en el contenido de la escuela, en la materia de historia, educación patrimonial. ¿Por qué? Nuestra ciudad es un lugar de vida.

Patrimonio de su escuela. Y yo creo que eso en Argentina se lleva muy bien con eso, ustedes divulgan, yo conocí mucho la parte allí entre ríos, las provincias, ¿sabes? Misiones. Entonces, a dónde nos llegábamos, siempre había una referencia a lo que esa ciudad tenía, el potencial de esa ciudad. Y tenía alguien para explicar cuánto esa iglesia, por qué fue construida, cómo es... Entonces, este conocimiento, el argentino, cultiva mucho ese patrimonio, en el cual yo creo que nosotros también necesitamos tener esta visión de lo lindo que es nuestro mercado público, aunque hoy sea en ruinas. ¿Pero qué fue? El teatro tiene 135 años, la flotilla que está en ruinas, cuando yo estaba en la Secretaría, nos hicimos un día, a la noche, toda iluminada, invitamos a Marinha y contamos la historia, que aquello allí era un fuerte de la época. Entonces, yo creo lindo esta manera de que ustedes cultiven la cultura. Nosotros cultuamos mucho nuestra tradición gaúcha, Nosotros tenemos mucho, nos divertimos mucho nuestra tradición gaúcha, sí. Pero todo, yo todavía pienso que falta mucho. Allí, en la frontera, ¿verdad? Que yo tuve conocimiento. Hoy, Gabriela, hace 3 años que estoy fuera de Itaquí, en función de salud de familiares. Entonces, yo los acompaño y siempre estoy

conversando, ahora mismo, el día 14, a ver si quieren que yo vaya, para que esto nunca deje de existir, ¿no? Como nosotros teníamos esa idea, así, oh, es una mudanza, no solo política, sino sobre todo cultural, una transformación profunda en la conciencia, independiente de partidos políticos, una libertad de lo mejor de nuestro carácter. Es decir, que es la innovación entre las ciudades viviendas. Entonces, ¿qué ideas tuvieron como veo? Esta de la lancha, del taxis, de los estudiantes, esta que te dije ahora de la educación patrimonial, y también extender a diversos otros sectores, ¿no? De agronomía, de ecología, ¿no? En dos mil quince? ¿Por qué, por qué era importante unir a las culturas de Itaqué y de Alvear? En dos mil quince, a a Mersi tiene más conocimiento, iniciaron las escuelas. En 2017 es cuando yo entro, porque de ahí era intercambio, no era un aula. Era un intercambio entre las escuelas. En 2017, empecé entonces a otros sectores, no solo la educación, sino también la música, la pintura, y esa intercambio de que los alumnos vinieran a la Universidad de Brasil en 2017 en 2017 y ahí se dio el nombre de árbol, y que acá entró, si me te... Físico, te doy una olada, que es... ¿Estás apareciendo? El desgravar árbol, abrir camino. Muy bueno, claro, claro. Desbravar, abrir camino. Ah, muy bueno, claro, claro. Argentina, Brasil. Claro, es muy bueno, es muy bueno, sí es cierto. Y en... Ah, Mercy me contaba que en 2018 hay una... Como un salto de calidad en la organización.

¿Qué pasó ahí en 2018? Hubo entonces la asignatura del término Ciudades y hermanas gémeas. ¿Qué sería eso? Un compromiso de que estas tres ciudades, Itaqué, Alvear y La Cruz, en todos los eventos, habría troca, ¿no? Y no habría también esta imposición de horarios. También esta imposición de horarios. Entonces, esto fue muy importante. Recibimos en el teatro al prefecto de Alvear, el prefecto de La Cruz y Itaqui que asignaron estos papeles. Y después empezamos a recibir, fue la danza, la música y el turismo. En 2018 tuvo este salto porque se trajo no solo a... No solo a ese medio de Ástima, sino a las personas, los empresarios, el ejército, las instituciones, ¿sabes? Vieron a

conocer qué sería el árbol. Marisa, cuando eras chiquita, cuando eras una niña, ¿vivías en Itaqui?

No, no soy itaquense. Soy de Itaqui, pero tuve el placer de ser fundadora de una escuela dentro del método constructivista, GEPAG. Fundamos una escuela de educación infantil hasta la 9, hasta la 9 de febrero, yo y mi hermana. Entonces, siempre he estado involucrada en la educación. Y dentro de esta postura de que aprendemos con el día a día, aprendemos así, nunca me gustó aprender el alfabeto B A P A En el patio encontramos un balón ¡Qué lindo balón! Es colorido ¿Y cómo se escribe el nombre de esa bola colorida, balón. Entonces, ¿cuánto sonido tiene? ¿Dos? ¿Cuántas letras? Y de ahí se va buscando, buscando, ¿entiendes? Salía de lo que interesa, entonces daba mucho... En la época los padres estaban muy apavorados porque ¿cómo no ver a babá? Y la primera palabra fue morcego porque en nuestra escuela apareció morcego. Y fue aquel boom, cuando lo vi el otro día estaba lleno de padres, en la escuela, comenzaron con morcego. Y había una cosa, Gabriela, aquí, Yo creo que en una ciudad del interior, donde las personas trabajan así, la vida rural es bastante...

Que era difícil, ¿no? Pensaban que la cultura era así, la mujer estaba en casa trabajando y cuidando a sus hijos. Y entonces nos teníamos que explicar a los padres, a los hombres, que estas niñas tenían que ser socializadas. Que ellas tenían que convivir con otras que solo con la madre no era posible. Entonces, tuvimos un muy buen vínculo con el padre. Y con la madre siempre fue fácil, ¿no? Entonces teníamos reuniones de padres, los dos juntos y después teníamos reuniones con solo los padres y solo las madres, fue algo que creo que es algo muy bueno de la escuela hacer. Alimentar ese intercambio entre las fronteras. Y yo siempre he tenido un encanto muy grande por culturas diferentes, porque creo que es el momento de abrir el camino, de cambiar la cabeza, de sacar lo bueno de la cultura para traer a nosotros también este cariño, esa intensidad que el argentino tiene, nosotros también somos intensos los brasileños, pero esa intensidad que ustedes tienen de gustar de algo y de luchar por eso, tanto en el fútbol, es muy divertido aquí porque tengo a mis

vecinos, en Nuestro grupo se llamaba, los más viejos, los amigos, porque Argentina para nosotros estaba dentro del corazón, siempre fuimos muy bien recibidos. Y es muy típico de una cosa europea, ¿saben? Ustedes tienen una educación diferente de la nuestra, ¿no? Que hay que vivir, incluso lo que ustedes piensen. Pueden pensar que las cosas no existen, pero hay mucho que hacer con los otros países que aprendemos, ¿no? La historia de Messi, nuestro Pelé, creo que es maravillosa esta troca. Lo importante de la frontera, yo me sentía muy indignada de que sólo un río nos separaba. Y este río nos separaba de una cosa que antes no sucedía. Antes la básica era ir y volver, yo hablaba mucho con personas más viejas, que se acercaban a bailes, que se casaron con personas... Tengo amigos que se casaron con argentinos, porque antes era más evolucionado. Nuestro teatro giraba, fue hecho por... En los años pasados nos regresamos, perdimos la troca con Argentina.

¿Y por qué se perdió esa troca en la frontera? ¿Qué fue lo que... Antes había más intercambio y después se perdió eso?

Sí, ahí viene la parte política, ¿no? Porque la balsa pasó a ser un monopolio privado, particular, de interés económico, sólo eso, para que los camiones cambien la economía, nada más y entonces, tanto que nuestro teatro tiene un nombre, ¿no? Es muy difícil de decir, Preservador. Y la marina se cambiaba mucho, ¿no? Incluso de barco y tal. Con el ejército, con eso, así, cerró total las puertas, ¿no?.-

Ricardo Di Lelle
Cónsul argentino en Uruguayana
(entrevista realizada vía Meet en 2023)

GB: ¿Cómo se incorpora o qué de Arbra le interesa al consulado y por qué se asume como un programa importante dentro de la actividad del consulado en la región?

RdL: Bien, los consulados en todo el mundo, que son casi 200 representaciones repartidas en todo el mundo, entre embajadas y consulados, tenemos la función de promocionar a la Argentina en todos los ámbitos, desde el ámbito cultural, comercial, deportivo, en fin, en todo ese tipo de manifestaciones. Entonces, proyectos de integración como es Arbra, que unen específicamente a ciudades de esta región, tienen una gran compatibilidad con esos objetivos que tenemos nosotros como consulado. Por eso nuestro interés es apoyarlos y colaborar con todas las actividades que llevan a cabo. A esta altura prácticamente somos como un miembro más de Arbra y realmente realizan una labor muy destacada en esto de integrarnos. Usted sabe que Arbra nació entre las ciudades de Itaquí y Alvear como contactos a nivel cultural y educativo, y esto fue avanzando a otras ciudades de la región e incorporando también otras áreas, como las que mencionaba hace un rato, de turismo, de comercio, en fin, y desarrollo de actividades a lo largo de todos los años en las distintas ciudades de la región.

GB: En este sentido, cuando uno habla con la gente que participa del programa y de los eventos en general, hay un común emergente en esos diálogos que es que se perciben o se sienten como dejados de lado, digamos, por el MERCOSUR, le llaman ellos, tal vez por políticas o por algunos dispositivos del MERCOSUR. ¿Qué lectura tiene usted respecto de la realidad fronteriza en tensión, podríamos decir, con ese espacio que es el MERCOSUR?

RdL: Sí, he escuchado algunas quejas al respecto. A ver, yo hago una lectura particular sobre esto, que es la siguiente. El MERCOSUR vino a establecer algunos controles fronterizos un poquito más rigurosos, sobre todo teniendo en

cuenta no solo la parte comercial, sino la parte del delito transnacional, la delincuencia en temas de narcotráfico, tráfico de armas, el contrabando común y corriente, la trata de personas. Entonces, muchas personas que antes en las fronteras circulaban un poquito más ágilmente, si se puede decir de esa manera, se encuentran con un poco más de controles en los últimos periodos, en los últimos tiempos. Entonces, yo creo que hay que conjugar un poquito ambas cosas, agilidad en los controles migratorios y aduaneros en frontera, pero también un control porque las mismas personas que pueden llegar a quejarse sobre que tienen que hacer una fila larga en frontera, creo que también son las personas que luego pueden quejarse si ven que pasan mucho narcotráfico, si pasan menores o mujeres que son explotadas luego sexualmente a través del tráfico de personas. Entonces, hay que buscar siempre un equilibrio en ese sentido y me parece que las autoridades son conscientes de eso. Nosotros como consulado tenemos contacto permanente con todas las autoridades en fronteras de ambos lados, tanto brasileras como argentinas, a nivel de migraciones, aduana, los organismos encargados de sanidad también, los organismos de seguridad como gendarmería, policía, prefectura y todos ellos son conscientes de esto y buscan hacer su mejor trabajo posible para cumplir con sus objetivos de control y al mismo tiempo tratar de agilizar lo máximo posible el tráfico.

GB: Y en el caso de allí, que tiene por alguna razón ciertas discontinuidades, por ejemplo el hecho de que se puede hacer una salida oficial de Argentina pero no se puede entrar oficialmente por Itaqué, ¿por qué no se puede regularizar o formalizar ese paso?

RdL: Sí se puede, hay registro migratorio en Itaqué, por lo que tengo entendido está la Policía Federal que hace el registro. Hay otros pasos fronterizos fluviales menores que sí a veces no se encuentra la autoridad migratoria, entonces hay que pasar un recorrido para ir a otro punto para hacer el ingreso legal al país oficial, pero en Itaqué sí están los puestos. O sea que se puede pasar y en todo caso entonces ahí la limitante sería la cuestión de los horarios de la balsa entonces? Sí, exactamente, hay varias limitaciones, por ejemplo de la crecida del río todos los pasos fluviales se suspenden por cuestiones de

seguridad y después la limitación de los horarios en días feriados y de fines de semana, o se trabaja más restringido o no se trabaja de acuerdo a los pasos fronterizos. Esas son cuestiones que incumben también a los organismos nacionales como migraciones y aduana porque bueno es un tema de cómo manejar el personal para esos días específicos, los costos que tiene eso y otras cuestiones que hay que hablarlas.

GB: ¿Cuáles son los desafíos que se le presentan hoy en pos de la integración de la región que particularmente lo convoca?

RDL: Bueno, al ser un país fronterizo Brasil los desafíos son constantes, a diario y permanentes, nosotros específicamente acá en el consulado en Uruguayana tenemos jurisdicción sobre lo que es la mitad del estado de Río Grande del Sur y la otra mitad la compartimos con nuestro consulado en Porto Alegre, nosotros tenemos toda la franja oeste del estado que corre a lo largo del río Uruguay, son más de 260 municipios que abarca esta región con los cuales intentamos mantener la máxima relación posible y los desafíos son muchos y constantes, ahora por ejemplo estamos viendo todo lo que es el paso fronterizo de los hinchas de boca para asistir a la final de la copa libertadores, con todas las dificultades que eso implica, me contaba por ejemplo la gente de migraciones, el delegado de migraciones que han pasado 15 a 16 colectivos en los últimos días, ha incrementado mucho el flujo de vehículos particulares también, sobre todo desde el día miércoles y jueves ya disminuyendo un poquito y hace como por otros pasos, la gendarmería nos contaba también que están pasando por Puerto de Iguazú al norte, que han pasado por Colón y Paysandú por el lado de Uruguay para acceder a Brasil también, durante el verano ya se están realizando reuniones y previsiones para lo que va a ser el turismo festival, se sabe que hay una influencia enorme de argentinos para ir a las playas argentinas y luego están las cuestiones diarias propias de un consulado que son todas las cuestiones de trámites y lo que mencionaba al principio como promocionar todo lo que es argentina aquí, traemos ahora por ejemplo funcionarios de acá del consulado, el consulado junto está en la ciudad de Caraciño, acá unos 480 kilómetros prácticamente, en una feria del sector

apícola y estamos participando, hemos conseguido un espacio gratis que nos coloca la feria, una feria específica del sector apícola y están viniendo empresarios argentinos para ofrecer sus productos, tecnología para el desarrollo de la miel maquinaria, en fin todo el know-how para participar y poder comerciar también en este sector con Brasil, esos son ejemplos de lo que hacemos, estamos desarrollando actividades de turismo, hemos traído a ciudades como Federación de Entre Ríos, Curuzu Cuatiá de Corrientes, Posadas, aprovechando que hay mucha afluencia de turismo brasileiro sobre todo local, regional y aprovechando el tipo de cambio que existe actualmente y que favorece a Brasil, entonces son todas esas actividades que intentamos desarrollar para integrarnos más, para conocernos más.

GB: ¿Cuál es la situación de las tarjetas de tránsito vecinal en el área, en la región que usted tiene a cargo? ¿Están vigentes? ¿Esto sirve para, cómo funciona?

Por lo que tenemos entendido no están funcionando en este momento, es un tema de migraciones, están cargadas por el lado argentino y por el lado brasileiro la Policía Federal de Brasil que tiene los temas migratorios a su cargo, si bien no se está implementando, está previsto para la inauguración del nuevo centro de frontera en los próximos días, aquí en Paso de los Libres, que existan casillas específicas para el tráfico vecinal y que de alguna manera se puedan identificar los ciudadanos que viven en frontera y 50 kilómetros alrededor para tener esa prioridad en el Paso, identificándose a través de un documento que tenga el domicilio actualizado en la frontera, en fin, en otra medida de ese tipo.

Ramón Ortellado

Encargado de la administración de la balsa que realiza la Travesía Alvear - Itaquí.

Entrevista realizada en 2023.

- ¿Cómo funciona la balsa?

Nosotros tenemos el transporte fluvial “Revancha”, que es una balsa con un remolcador que cubre la ciudad de Alvear con Itaquí, Brasil, Rio Grande del Sul. Y bueno, veníamos con problemas de operatividad, porque a veces las burocracias nacionales nos perjudican, porque hay medidas que toma la dirección de Puerto y Vías Navegables de la Nación, a veces exigen cosas que lamentablemente no se pueden cumplir, porque la operatividad del puerto tiene que funcionar de una manera constante. Y estuvimos ocho meses sin poder usar la balsa nuestra, bueno, por medidas que, bueno, que pueden existir en otros puertos, por ejemplo, el puerto de Buenos Aires, no en Alvear.

Nosotros cuando nos hicimos cargo de la balsa, que fue hace cuatro años, cinco años, hemos hecho la bajada nueva del puerto, hemos hecho casi veinticinco paños para que, cuando hay bajante del río Uruguay, para que la balsa llegue a donde llega el agua y puedan bajar los camiones. Yo creo que es un puerto muy importante Alvear, que mucha gente no toma conciencia de esto, y nosotros hicimos también en La Cruz un centro de transferencia internacional donde tenemos la primer balanza de bitrenes que hay en el Mercosur, la tenemos ahí en La Cruz Corrientes, donde el ex intendente Luis Calomarde, que nos dio el predio del parque industrial, bueno, hemos cerrado el predio, bueno, buscamos la forma de que sea viable eso, ¿no?, porque estamos en el medio entre Paso de los Libres Corrientes y Santo Tomé Corrientes.

Creo que es importante esto para la comunidad, pero bueno, a veces hay que buscar darle importancia a este paso, y bueno, estuvimos ocho meses parados por las burocracias nacionales, porque bueno...¿Qué pedían? Y nos pedían de todo, que tengamos, es decir, por ejemplo, hemos cambiado todos los...

¿Cómo es? Toda la documentación de que tiene que tener la balsa, nos pidieron nuevamente que la tengamos nueva, el portugués navegable nos pidió que mandemos un informe de cómo opera la balsa en el río Uruguay, bueno, cosas que son algo que a nosotros nos molesta, pero digo, atrasan, tenemos nueve trabajadores trabajando, usted sabe cómo está la economía, los trabajadores parados y nosotros pagándole el sueldo igual, porque ocho meses pagándole el sueldo, es decir, hay un montón de cosas que mucha gente no se da cuenta, pero este es un paso muy importante, porque es un paso donde todos los brasileros pasan camiones con arroz, con poroto, con fruta seca, y es muy importante, ¿no? Y bueno, nosotros logramos habilitar nuevamente el puerto después de tanta burocracia del portugués navegable de la nación.

- Ramón, ¿el puerto para qué sirve? A ver, ¿qué puede pasar por ahí?

El puerto está autorizado para pasar personas, para pasar autos, para pasar camiones. Pero hay un problema, por ejemplo, en el tema del turismo, ya que usted me preguntó con respecto al tema de los vehículos, ¿no? La Policía Federal de Brasil estaba en el puerto de aquí, ahora no está, por ahí viene para el verano, y estaría bueno que Brasil... Porque Brasil no confía en nosotros, ¿sí? Si nosotros podemos pasar, pero por ahí ellos no confían en que sea viable el paso. Entonces levantan, la Policía Federal de Brasil levanta el paso de ellos, de vehículos, entonces usted no puede más que ir a Itaquí o a la zona aledaña de Itaquí. No puede ir, por ejemplo, a las playas de Brasil, por ahí, porque... Porque no está registrado el ingreso, digamos. No está registrado el ingreso a Brasil por Itaquí. En algún momento hubo, hace muchos años, después lo han desechado. Y la idea nuestra, le digo, creo que es un paso muy importante, estamos en el medio de dos pasos grandes, como es el Paso de los Libres y Santo Tomé. Y bueno, el cruce nuestro es un cruce rápido, porque la balsa trabaja constantemente. Hemos pasado, hemos llegado a pasar hasta 120 camiones por día, camiones cargados con mercadería, hoy estamos pasando 40, 50 camiones por día. Pero bueno, por ahí no es que es intenso, por ahí pasan 40, por ahí 50, por ahí pasan 30, por ejemplo ayer pasaron 10

camiones. Pero bueno, no tenemos credibilidad con el lado brasileño. Las empresas brasileras dicen que pasa que Puerto está parado, que no tenemos esto. Y chocamos con la burocracia argentina, ¿no? Yo soy un crítico de muchas cosas que pasan en nuestro país.

Tanta burocracia, tanta documentación, tantos papeles... Por ejemplo, con Prefectura tenemos todo lo mejor, pero por ahí Prefectura nos pide, por orden del Ministerio de Seguridad de la Nación, nos pide documentación, esto, aquello. Tenemos 40 prefectos ahí en Alvear, donde es un paso muy chiquito. Y tenemos que hacer viabilizar la frontera para que podamos vender. Nosotros tenemos que venderle a Brasil todo lo que... Toda la producción que produzca corriente, toda la región y toda la zona, ¿no?

- **¿Cuál es la frecuencia de esto? ¿Quiénes pueden pasar? Por ejemplo, ¿las personas pueden subir a la balsa y cruzar? ¿Y cuál es la frecuencia y cuánto dura la travesía?**

Bueno, la travesía dura 7 minutos, cuando mucho 8 minutos. 10, póngale, pero pueden subir personas. Suben personas, hay muchos familiares, ¿no? Los brasileños y los argentinos tenemos familiares en común, los paraguayos también. La gente puede pasar, pero solo hasta Itaquí. Sí, sí, está pasando eso, hasta Itaquí nomás. No puede salir de fuera del radio de Itaquí. Porque, bueno, hay un problema, ¿no? Nosotros vivimos teniendo conflicto con nuestros hermanos brasileños, paraguayos, con todo. Porque no hay una... Somos hermanos, ¿no? No hay una hermandad que se refleje. Es decir, aquí Argentina busca la forma de pelearse con todo el mundo. Nosotros buscamos la forma... Y los brasileños toman conciencia y dicen, no, nosotros no habilitamos porque Argentina no es segura, porque ustedes no saben qué van a pasar. Y bueno, nosotros buscamos...

Usted sabe que hay una zona arroceras, que compran arroz a Corrientes, a Entre Ríos, a Chaco, a Paraguay, porque vienen camiones de Paraguay con arroz. Es decir, es una zona muy importante y lo podemos generar para que

sea un puerto muy importante, ¿no? Un puerto, la verdad, destacado. Pero a veces chocamos con esto, ¿no?

- **Ramón, ¿y qué pasa con los camiones que llevan mercadería?
¿También tienen la limitación o ellos tienen otro permiso especial?**

No, tienen habilitación también. Depende. Lo que pasa es que la reglamentación, que aplica a veces a aduana, va cambiando, ¿no? De acuerdo a las soluciones que cambian día a día, ¿no? De acuerdo a la economía. Y yo estoy un poco en contra de eso porque, digo, tenemos que abrir las fronteras. Si producimos arroz, si producimos soja, si producimos maíz, si producimos... Toda la producción nuestra tiene... Brasil es un gran comprador. Lo que pasa es, bueno, que por ahí las políticas que se aplican a nivel nacional con los puertos, es como que lo van achicando al puerto, lo van destruyendo, en vez de ir creciendo, lo van destruyendo al puerto, ¿no? Yo creo que Alvear, como hemos hablado con el gobernador Gustavo Valdés, que hemos tenido una buena relación con él, tenemos una buena relación con él, es decir, este puerto Alvear tiene que ser uno de los mejores puertos porque es un puerto de paso rápido, tanto Santo Tomé como Paso de los Libres, por ahí demora.

- **¿Cómo es la relación con otros puertos?**

Tenemos lobby de Rosario, Puerto San Lorenzo, Puerto Gaboto, Bermúdez, Puerto Entre Ríos, hay un montón de puertos que la verdad que van en detrimento de los puertos de Corrientes, pero nosotros lo que queremos decir y destacar, que es corriente no solamente con el puerto de Alvear, que es un puerto lejano, usted calcule que la balsa, la balsa nuestra es una balsa que dice US Army de Estados Unidos, la Armada de Estados Unidos, fíjese cuántos años ya está, la reparamos, la hicimos nueva, el remolcador lo hicimos nuevo, hemos hecho toda una reparación y por ahí las burocracias, usted calcule que la reparación de la balsa que hicimos nueva antes de la pandemia, apenas

empezó la pandemia nosotros terminamos de reparar la balsa, la tuvimos que reparar en Brasil, en Itaquí, porque no teníamos permiso del lado argentino de parte de Puerto Villanueva y Jalisco que no lo autorizaba a reparar la balsa en Argentina, y la chapa, ¿de dónde sacamos la chapa? ¿dónde compramos la chapa? En Argentina, es decir, la reparamos en Brasil. Esas burocracias que existen en la frontera nos tiran para atrás, yo creo que todos tenemos que poner fuerza en los puertos porque es importante, el puerto de Alvear es muy importante, muy muy importante porque es un puerto viable, es un puerto rápido, tendríamos que cruzar a hablar con los de Itaquí, con la gente alrededor del sur, que ellos quieren tener migraciones, sería un paso rápido para la vacación, aquellos que quieren vacacionar en Brasil o venir de Brasil para acá, a veces no nos permite la aduana habilitar sábado y domingo y feriados, que mucha gente quiere venir a comprar a Alvear o a La Cruz, o a la zona de influencia de la ruta 14 y no nos habilita.

Entrevista a Jarbas Martini

Prefeito de Itaquí

(Realizada en Itaquí, 2021)

¿Puede presentarnos a Itaquí?

Itaquí es una ciudad de 40.000 habitantes, 3600km², nuestra economía depende en un 85% de la pecuaria o de la agricultura, y tenemos una distancia hasta la capital del Estado de 700km. Itaquí hace parte de la frontera.

¿Cómo influye en la vida cotidiana de los ciudadanos esta condición de ciudad fronteriza?

Nosotros y nuestros vecinos Alvear y La Cruz, tenemos las mismas dificultades, los mismos problemas y, probablemente, las mismas soluciones. Estamos lejos, muy lejos, de Buenos Aires, de Porto Alegre, más aún de Brasilia, y por lo tanto vivimos una vida integrados. Integración, para nosotros, es jugar fútbol en Argentina, es bailar en los bailes de ustedes, es noviar con Argentinas es que ustedes venga aquí a noviar con las brasileiras, bailar en nuestros bailes, jugar fútbol. Discutimos fútbol, Maradonna o Pelé, pero la verdad es que estamos integrados hace mucho más de 100 años. Entonces, nuestra vida tiene mucho más que ver entre nosotros, que con Buenos Aires o Brasilia.

Esta integración ¿tuvo sus altos y bajos? ¿Cómo estamos en este momento?

La integración depende mucho de nuestros gobiernos pero nosotros, Itaquí, Alvear y La Cruz, no existimos para Brasilia o para Buenos Aires. Entonces, si no nos ayudan en la integración, que por lo menos no nos entorpezcan. Nosotros querríamos poder pasar libremente hacia allá o hacia acá y vivir nuestra integración. Tenemos familias itaquienses en Alvear y La Cruz, y

familias argentinas aquí en Itaquí, entonces que no nos entorpezcan, que nos dejen transitar libremente aquí entre nosotros. Porque somos ciudades gemelas, Itaquí y Alvear, Itaquí y La Cruz.

¿Qué gestiones se están haciendo en estos momentos para avanzar en esa integración y cuál es el principal punto sobre la mesa?

Presidentes Bolsonaro y Macri, por favor, déjenos vivir nuestra vida. Permitan que este paso sea libre, que podamos ir a Alvear y a La Cruz, que podamos ir a Argentina, sin que esta migración entorpezca. Y que los argentinos puedan venir a Brasil, a Itaquí, Uruguayana y Sao Borja. Necesitamos que nos dejen hacer la integración tal como queremos. La integración dice que los argentinos son argentinos, que los brasileiros son brasileiros, pero cuando nos sentamos y hablamos percibimos que nuestras banderas pueden tener colores distintos pero nos vemos los unos a los otros como hermanos y no como distintos.

A punto de cumplir 30 años el Mercosur ¿cómo afectó esto a la frontera y cuáles son las expectativas ahora con nuevos tratados, por ejemplo con la Unión Europea?

El Mercosur es un acuerdo de comerciantes, grandes comerciantes. Tan grandes que llegaron a nuestros presidentes y los motivaron para crear este acuerdo. La verdad, los comerciantes fueron beneficiados, porque quieran o no, el eje comercial de Sudamérica es Sao Paulo-Buenos Aires, o Sao Paulo-Santiago de Chile y viceversa, ese es el verdadero eje. Para nosotros quedaron solo los pozos en las calles, porque integración no nos dejan hacer.

Déjenos integrarnos como ya lo estuvimos, que atravesábamos el río para ir a bailar o para visitar a alguien y así. Entonces, el Mercosur para nosotros, lo que realmente trajo, fueron pozos en las calles.

¿Cuáles son las expectativas respecto a lo que se está haciendo, por ejemplo este evento ArBra, que surgen por una iniciativa no gubernamental?

Queremos decirles a nuestros gobiernos con estas movilizaciones que nosotros también somos argentinos y brasileños, que también hacemos parte de nuestras patrias, que se están olvidado completamente de nosotros. Sé que Argentina y Brasil están viviendo un momento muy difícil financieramente, políticamente, desde el punto de vista económico, todo es muy delicado pero, Argentina no es solamente eso que está ahí, Brasil no es solamente esto que está aquí, todo comienza por la integración. Déjenos, paren con esta pavada de bloquearnos el paso, no queremos quitarle nada a nadie al igual que ustedes, solo queremos vivir nuestra vida, ya que tenemos nuestra manera de vivir, la del Pampa gaucho, déjenos vivir nuestra vida. Es muy simple, es solo eso lo que queremos. Recién allí la integración del Mercosur puede ser algo bueno.



TESINA DE GRADO
MARÍA GABRIELA BISSARO
2023